



UNIVERSIDAD DE CUENCA

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN.**

**“LA PROPUESTA DE ENRIQUE DUSSEL DE LA
TRANSMODERNIDAD COMO UNA DE LAS ALTERNATIVAS
FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.”**

Trabajo de titulación previo a la obtención
del título de licenciado en Ciencias de la
Educación en Filosofía, Sociología y
Economía.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca

Bertha Isabel Lata Yanza

Directora:

Doctora (PhD) Catalina Soledad León Pesántez

CUENCA-ECUADOR

2016



UNIVERSIDAD DE CUENCA

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo fundamentar desde el punto de vista histórico-filosófico la propuesta de Enrique Dussel denominada transmodernidad, como una de las alternativas teórico-prácticas frente a la globalización neoliberal. Esta alternativa nos lleva a describir las condiciones geopolíticas, históricas y académicas en las que surge y se desarrolla. Luego, a partir de nuevas categorías filosóficas y de la aplicación de un nuevo método, se sustenta la construcción de nuevos discursos filosóficos, históricos y epistemológicos alejados de toda pretensión de universalidad totalitaria. Estos discursos están encaminados a un “pluriverso transmoderno”, en donde se reconoce, respeta y convive con *El Otro* en condiciones de equidad.

La transmodernidad está enmarcada dentro del pensamiento latinoamericano, que desde mediados del S. XX hasta la actualidad ha irrumpido en el plano global. Esta propuesta tiene como fin responder a las injusticias sociales-económicas-políticas-culturales-ambientales del sistema capitalista neoliberal.

Palabras Clave:

Transmodernidad, globalización neoliberal, modernidad, El Otro, analéctica, descolonización, diálogo intercultural.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ABSTRACT

The present work has as objective to argue from the point of view historical-philosophical the proposal of Enrique Dussel called transmodernity, which we present as one of the alternatives theoretical-practical against neoliberal globalization. This alternative leads to the description of the geopolitical, historical and academic conditions in which transmodernity emerges and develops. Then, from new philosophical categories and from the application of a new method, It is possible the construction of new philosophical, historical and epistemic speeches, different from any pretension of a totalitarian universality. These speeches are aimed at a "*pluriverse transmodern*" where they recognizes, respects and coexists with the "*Other*" in conditions of equity.

The transmodernity is framed within the Latin American thought that has emerged globally since the middle of the 20th century up to the present. This proposal has as objective, responding to the social economic-political-cultural-environmental injustices of the capitalist and neo-liberal system.

Key words:

Transmodernity, neoliberal globalization, modernity, The Other, analectic, decolonization, intercultural dialog.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

LA PROPUESTA DE ENRIQUE DUSSEL DE LA TRANSMODERNIDAD COMO UNA DE LAS ALTERNATIVAS FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.

ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
ÍNDICE.....	4
DEDICATORIA.....	10
AGRADECIMIENTO.....	11
INTRODUCCION	13
CAPÍTULO I.....	18
1. HISTORIA DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL: CONTEXTUALIZACIÓN DE LA TRANSMODERNIDAD.....	18
1.1. Contextualización Geopolítica.....	18
1.1.1. La Teoría de la dependencia: Centro-Periferia en el contexto Histórico- Filosófico.....	20
1.2. Del discurso eurocéntrico de la modernidad a la constitución de la globalización neoliberal	23
1.2.1. Relación: Modernidad-eurocentrismo-colonialismo-capitalismo	25
1.2.2. Matriz colonial del poder: Estructura de la dominación.....	27
1.2.3. Globalización Neoliberal: Colonialidad Global del Capitalismo	30
1.3. Crisis de la Razón Moderna y crítica a la modernidad	35
1.3.1. Modernidad y Postmodernidad: De los límites de la razón “totalizadora” a la “totalización” del mercado global	37
1.3.1.1. La Escuela de Frankfurt	39
1.3.1.2. La posmodernidad: Fin de los metarrelatos	42
1.3.2. Sentido crítico del <i>Mito de la modernidad</i> : Develando el eurocentrismo	45
CAPÍTULO II.....	49
2. TRANSMODERNIDAD: “MÁS ALLÁ” DE LA TOTALIDAD NEOLIBERAL	49
2.1. Totalidad y Exterioridad: Conceptos filosóficos	49

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2.1.1.	Totalidad y Dialéctica.....	49
2.1.2.	La exterioridad y <i>El Otro</i> : Momento “Meta-físico” de la totalidad.....	52
2.2.	Alienación.....	54
2.2.1.	Alienación en el contexto de la Globalización Neoliberal	55
2.2.2.	<i>Adiaforización</i> : “Sedación ética” en la época de la globalización neoliberal.....	59
2.3.	Analéctica y liberación	64
2.3.1.	El método o momento analéctico	64
2.3.2.	Liberación del <i>Otro</i> ante la Globalización Neoliberal.....	67
CAPÍTULO III.		69
3. LA TRANSMODERNIDAD COMO ALTERNATIVA TEÓRICO-PRÁCTICA A LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EN EL CONTEXTO ACTUAL		69
3.1.	Decolonialidad del conocimiento, un reto teórico: Los alcances de la transmodernidad.....	70
3.1.1.	Descolonización filosófica y reconstrucción histórica	71
3.1.2.	Expresión de saberes Otros en el contexto epistémico.....	76
3.2.	La transmodernidad entre la teoría y la práctica.....	79
3.2.1.	Diálogo intercultural e interculturalidad: hacia el <i>pluriverso transmoderno</i>	79
3.2.2.	Ética y economía en la transmodernidad: ¿cuál es el contenido del diálogo intercultural?.....	85
CONCLUSIONES.....		89
BIBLIOGRAFÍA CITADA.....		96
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....		99

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Universidad de Cuenca
Cláusula de derechos de autor

Yo, Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca, autor de la tesis “La propuesta de Enrique Dussel de la Transmodernidad como una de las alternativas frente a la globalización neoliberal”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciado en Educación con especialización en Filosofía, Sociología y Economía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afeción alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, Julio de 2016.

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca

C.I: 0302106810

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Universidad de Cuenca
Cláusula de derechos de autor

Yo, Bertha Isabel Lata Yanza, autora de la tesis "La propuesta de Enrique Dussel de la Transmodernidad como una de las alternativas frente a la globalización neoliberal", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Educación con especialización en Filosofía, Sociología y Economía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, Julio de 2016.

A handwritten signature in blue ink, appearing to be "Bertha Isabel Lata Yanza", written over a horizontal line.

Bertha Isabel Lata Yanza

C.I: 0105167944



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Universidad de Cuenca
Cláusula de propiedad intelectual

Yo, Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca, autor de la tesis "La propuesta de Enrique Dussel de la Transmodernidad como una de las alternativas frente a la globalización neoliberal", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, Julio de 2016

A handwritten signature in blue ink, written over a horizontal line.

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca

C.I: 0302106810

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Universidad de Cuenca
Cláusula de propiedad intelectual

Yo, Bertha Isabel Lata Yanza, autora de la tesis "La propuesta de Enrique Dussel de la Transmodernidad como una de las alternativas frente a la globalización neoliberal", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, Julio de 2016

Bertha Isabel Lata Yanza

C.I: 0105167944



UNIVERSIDAD DE CUENCA

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo al lector anónimo, que se toma un instante de su vida para la lectura de las siguientes líneas, esperamos ser una *voz* que aporte a la construcción de un proyecto de liberación.

Al mismo tiempo dedicamos esta obra al *Otro*, que con cada despertar renace la lucha por la liberación.

Bertha y Nelson

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi familia, ya que sin su apoyo material y emocional no hubiese sido posible concluir este proceso.

A la Dra. Catalina León Pesántez, por guiar este trabajo y por darnos a conocer e incentivarnos al estudio del pensamiento periférico.

A la Universidad de Cuenca, profesores, empleados, camaradas y demás personas que hicieron posible que el paso por este centro de educación superior haya sido del mayor agrado.

Nelson

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

AGRADECIMIENTO

Expreso mi más sincera gratitud a mis padres y a mi hermano, por su incondicional apoyo material y moral en esta etapa de mi vida.

A la Dra. Catalina León Pesántez, por haber contribuido académicamente en el desarrollo de este trabajo y por despertar en las aulas un pensamiento crítico.

A la Universidad de Cuenca y a su Facultad de Filosofía, por la grata acogida que recibí durante este proceso de formación profesional.

Bertha

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

INTRODUCCION

La situación actual de nuestra civilización se encuentra en un dilema, que es necesario afrontar tarde o temprano. En nuestra época a través de los *mass medias*, se da una masificación de expresiones culturales, sociales, políticas, religiosas, entre otras. Se crea un panorama en el que las verdades universales son desterradas. Nos encontramos ante el *duelo por la verdad*. Mientras que, por otro lado, tenemos un poder omnipresente –el capital– que condiciona nuestras formas de vida, nuestros gobiernos y estados; posicionado un espacio por el que todos debemos transitar: el mercado global. Desde este escenario, la mayoría de las diversidades se diluyen o evaporan al no poder resistirse al poder de la totalidad mercantil.

Geopolíticamente, el proceso evolutivo del sistema capitalista supuso haber alcanzado su apogeo con la caída del muro de Berlín. El mundo unipolar dominado por el poder omnipresente del capital, parece haber puesto fin a la dialéctica evolutiva del *Espíritu Absoluto* hegeliano expresado en la historia universal; sin embargo, el capital es una nueva forma de totalidad representado en el mercado global como una concreción del proceso dialéctico, pues, así lo da a entender Francis Fukuyama con su enunciado: “*El fin de la historia y el último hombre*”.

Estamos en la época que es conocida como la globalización neoliberal, entendida como totalidad económica que tiene como fin último la concentración masiva del capital, en un reducido número de corporaciones e individuos. La estrategia es la homogenización cultural y control de los estados, sus sociedades y sujetos.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

El poder del capital se ha expandido por el mundo a través de diferentes medios:

a) Cobijado por el manto de un discurso que promueve la cultura de la paz, la libertad y la democracia occidental; b) El uso de la propaganda mediática, seductora, sutil y mentirosa; y c) Por medios represivos de tipo económico, político y militar. De ahí que, no parece haber cultura, Estado o individuo que pueda resistir el poder económico-político-militar del centro geopolítico o los encantos de las mercancías y del mercado.

En consecuencia, la crisis social, cultural, económica, política y ecológica que atraviesa la historia de nuestra civilización, es efecto directo y negativo de la globalización neoliberal; y no parece encontrar solución desde el actual sistema. La masificación de las expresiones culturales que muchas veces se expresan en forma de protesta y resistencia contra la irracionalidad del capital, son insuficientes para hacer frente a los problemas. Afectar y cambiar la compleja estructura política-económica del sistema parece ser una utopía que se desvanece constantemente. Las esperanzas emancipadoras nacidas de la ilustración son cada vez más escasas y, en el caso de que lleguen a concretarse, se muestran insuficientes o son absorbidas por la totalidad del capital.

Desde nuestra visión, argumentamos una alternativa desde otro lugar de enunciación: la periferia. En el presente trabajo se pretende fundamentar desde el punto de vista histórico-filosófico la propuesta de Enrique Dussel denominada transmodernidad, a la que, consideramos como una de las alternativas teórico-prácticas a la globalización neoliberal. Se ancla a esta propuesta los aportes de diferentes corrientes generadas desde el Sur.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La originalidad de la transmodernidad parte de la necesidad de replantear los constitutivos teóricos y prácticos de la modernidad occidental, generados hace más de 500 años y considerados como condición apriorística de la actual globalización neoliberal. La desestructuración del sistema exige una reorientación radical del estilo de vida, de la política, la economía; y, sobre todo, reconsiderar los fundamentos filosóficos, epistemológicos, culturales y éticos en los que se levanta el actual sistema.

El presente trabajo está desarrollado en tres partes:

Capítulo I. Se expone el contexto geopolítico y teórico en el que surge la globalización neoliberal, se enuncia las condiciones filosóficas e históricas que la fundamentan. En base a esto, se demostrará que este fenómeno es el resultado histórico de un progresivo y efectivo desarrollo de la parte negativa-colonial de la razón moderna. En consecuencia, se dejará en evidencia la insuficiencia de otras propuestas que pretenden encontrar alternativas al actual sistema enfocadas en los efectos que genera y mas no en la raíz del problema.

La crítica a la razón moderna, es otro elemento que está dentro de este capítulo. Se toma en referencia la crítica de la corriente postmoderna y la escuela de Frankfurt, a las cuales se suma la crítica de la filosofía de la liberación de Enrique Dussel, que considera la crítica de Occidente como insuficiente, por no reflejar los problemas del sur global.

Capítulo II. Abordaremos una exposición de las categorías filosóficas de la modernidad: Totalidad, dialéctica y alienación; confrontándolas con las categorías de la filosofía de la liberación: analéctica, exterioridad y liberación. Pues, la modernidad

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

como germen de la globalización neoliberal, se fundamenta sobre la expansión infinita de la totalidad a través de su método dialéctico. La filosofía de la liberación, en cambio, reconoce que más allá de la totalidad está la exterioridad y el Otro como categorías filosóficas concretas-existenciales. El método analéctico abre la posibilidad a la expresión de la exterioridad negada. La liberación es el camino que recorre y construye nuevos constitutivos categoriales y metodológicos.

Capítulo III. Finalmente, se presentará los alcances y limitaciones de la transmodernidad en relación con otras corrientes del pensamiento crítico generado desde el Sur. Ya que, la construcción de este proyecto es un proceso de interrelación continúa entre la teoría y la práctica.

La transmodernidad propuesta por Dussel, se fundamenta en la consolidación de un nuevo orden mundial que garantiza la participación de las culturas existentes. Previo a esto, se ha visto como un reto indispensable la descolonización epistémica, cultural, filosófica y política que conllevan a atravesar nuevos horizontes epistémicos y nuevas formas de vida, fundamentados en un sentido ético-solidario-humanístico que se concreta a través del diálogo intercultural.

En definitiva, más allá de la dualidad universalidad-particularidad o globalización-etnocentrismo, las nuevas luces que ha de seguir la humanidad para su liberación deben estar matizadas por nuevos discursos epistemológicos, filosóficos, culturales, y, nuevas prácticas políticas y de administración económica. Estas deberán estar alejadas de toda taxonomía vertical que clasifica a los seres humanos, a las culturas y el cosmos –nos referimos a la relación Hombre-Naturaleza– en superior-

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

inferior o dominador-dominado. La transmodernidad, como lo demostraremos más adelante, apunta a un *pluriverso universal*, distante de todo particularismo y universalismo. Esta propuesta no está exenta de limitaciones y controversias, las cuales deben ser tomadas en cuenta para profundizar el debate y continuar aportando a su construcción.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPÍTULO I.

1. HISTORIA DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL: CONTEXTUALIZACIÓN DE LA TRANSMODERNIDAD

1.1. Contextualización Geopolítica

Como es evidente, el campo social, económico, político, ecológico, cultural e ideológico de nuestro planeta se encuentra atravesando un momento crítico-contradictorio. La intención de esta parte del texto no solo es la de hacer una lista de enunciados sobre las fatalidades que generan el grado más evolucionado del sistema capitalista; sino también, consiste en dar a conocer la globalización neoliberal, cuyos orígenes derivan de la modernidad y son considerados modelos civilizatorios globales.

Se puede entender esta primera parte del texto, como una “arqueología conceptual” de la modernidad –en tanto origen y fundamento teórico, filosófico e ideológico de la globalización neoliberal– a partir de la articulación de conceptos filosóficos enunciados desde la periferia.

Generalmente, se considera que las alternativas deben venir desde el campo económico, dejando de lado que la crisis es una problemática que tiene también como pilar fundamental la “colonización del pensamiento”, que influye y controla el modo de administración de Estados, sociedades e individuos. Ejemplo de ello es el modelo occidental norteamericano, que se presenta como paradigma “divino”, natural e incuestionable que debe ser seguido por todas las naciones, sociedades y culturas.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Dentro de este contexto, es importante tener en cuenta la división geopolítica del mundo: centro-periferia. Concebimos a la geopolítica como: “la política a través del espacio, (...) como un desarrollo histórico del conocimiento geográfico, vinculado con el poder del estado y sus necesidades de gobernar” (Falconí 125). Al analizar esta definición tenemos que: a) *desarrollo histórico*, tiene su origen en la modernidad; b) *conocimiento geográfico*, es enunciado por un sujeto o un grupo de sujetos que se encuentran ubicados en un lugar espacial (centro o periferia); c) *poder del Estado*, responde a los intereses de un Estado imperial, grupo de Estados o algún tipo de poder que busca hegemonía mundial. Por lo tanto, si articulamos el *conocimiento geográfico* con el poder del Estado y sus necesidades de gobernar, tenemos que: el *conocimiento* no necesariamente refleja la realidad, sino las intenciones del poder al que sirve. Es decir, al poder imperial del centro capitalista.

Teniendo en cuenta la importancia del conocimiento, complementamos esta acepción con el concepto de *geopolítica del conocimiento*, que, a decir de Mignolo es el “(...) conocimiento que denuncia la pretendida universalidad de una etnicidad en particular (biopolítica) localizada en una región específica del planeta (geopolítica)” (Desobediencia Epistémica 21).

Haciendo una relación tenemos: la *geopolítica* revela que, el lugar geográfico que ocupa el sujeto es determinante y condicionante al momento de tomar una decisión económica y política; mientras que, la *geopolítica del conocimiento* vincula el lugar geográfico a la enunciación y construcción de un discurso epistemológico y filosófico. Por lo tanto, geopolítica y geopolítica del conocimiento están relacionadas, en vista de

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

que, en el fondo de las decisiones políticas o económicas que afectan a la vida cotidiana, se esconde un discurso teórico.

1.1.1. La Teoría de la dependencia: Centro-Periferia en el contexto Histórico-Filosófico.

En el contexto de la economía, la teoría de la dependencia echa sus raíces en América Latina en la década de los 60's, corriente que se entiende como: "(...) una perspectiva según la cual algunos países son marginales y tienen relación de dependencia económica en la economía mundial" (Alvarez, Gordon y Spicker 84). Los planteamientos que sostiene esta teoría se pueden resumir de la siguiente manera:

A) El subdesarrollo está directamente ligado a la expansión de los países industrializados; B) desarrollo y subdesarrollo son dos aspectos diferentes del mismo proceso; C) el subdesarrollo no es ni una etapa en un proceso gradual hacia el desarrollo ni una precondition, sino una condición en sí misma; D) la dependencia no se limita a relaciones entre países, sino que también crea estructuras internas en las sociedades. (Alvarez, Gordon y Spicker 279).

Para efecto del presente trabajo cabe resaltar lo siguiente: si bien la teoría de la dependencia es una interpretación económica-social, las implicaciones que conlleva son profundas. La consecuencia inmediata sobre la dependencia económica, es que ésta se articula al poder político, y de ahí, a una dependencia filosófica, epistémica, ideológica-cultural.

La relación que estableceremos entre la dependencia económica-política y la dependencia filosófica, está mediada por la reducción del dualismo: "el centro es, la

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

periferia no es” (Dussel, Filosofía de la Liberación 17). Con ello, y en referencia al Ser, la ontología ha buscado justificar la dominación y explotación del centro sobre la periferia; dominación que, a nivel mundial, tiene lugar a partir del “descubrimiento” de América en 1492.

La filosofía, en su papel crítico y reflexivo, representa no una simple teoría abstracta alejada de la realidad, sino que: “La filosofía piensa lo no filosófico: la realidad” (Dussel, Filosofía de la Liberación 15). Lo que significa, que la filosofía fundamenta la construcción y/o interpretación histórica de los pueblos, pues, se articula la teoría filosófica a una praxis real y concreta que se ubica y se ancla en su lugar de enunciación.

El proceso complementario de dependencia económica y filosófica, dificulta llevar a cabo una filosofía propia y contextualizada que refleje la realidad de la parte periférica del mundo. La relación entre el poder económico, el poder político, el lugar de enunciación del discurso filosófico y el contenido que este enuncia, es indispensable para entender la división geopolítica mundial y la compleja estructura de dominación. A partir del análisis de esta relación se puede entender un problema central del pensamiento periférico: el problema de la liberación.

Desde el siglo XV, con la expansión de España y Portugal por el Atlántico y la posterior colonización de América Latina, se sientan las bases del primer capitalismo pre industrial. La filosofía que se expande del centro hacia las colonias, es la escolástica, ligada a la imposición de la religión cristiana –Ginés de Sepúlveda es uno de los representantes de esta filosofía–: “Por ser una cristiandad colonial la filosofía era

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

un instrumento lógico de una argumentación esencialmente teológica” (Dussel, Historia de la Filosofía 30). En oposición a la filosofía dominante y opresora, se presenta a Bartolomé de las Casas como uno de sus referentes principales, quien expuso, según Dussel: “(...) una filosofía política, crítica de la opresión y en favor de los dominados” (Historia de la Filosofía 30).

A pesar del breve discurso contrario a la opresión, dado en la periferia, la filosofía, al igual que la estructura geopolítica, es colonial. Se entiende por filosofía colonial al “espíritu de pura repetición en la periferia de la filosofía vigente en el centro” (Dussel, Filosofía de la Liberación 22). El pensamiento latinoamericano será una expresión repetitiva de la filosofía colonial, aunque existen ciertas características que muestran una variación de su intensidad, pues, es importante recalcar la originalidad del pensamiento de José Martí, José Carlos Mariátegui o Paulo Freire; así como también la corriente filosófica de la liberación, la corriente decolonial, entre otros. Más sin embargo, la relación de América Latina con respecto al Centro es dependiente: “América Latina es el hijo, del padre europeo y la madre indígena: De lo extraño y lo propio. Su filosofía no podrá dejar de estar atravesada siempre por esta contradicción nunca del todo asumida ni resuelta” (Dussel, Historia de la Filosofía 29). Los momentos políticos y económicos, pueden reflejar esta aseveración.

Las luchas emancipadoras, si bien logran una autonomía política, significan en realidad, un cambio de mando en el control geopolítico que los países del centro ejercen sobre la periferia. En suma, la periferia sigue atada a la dependencia, mientras que las potencias imperiales se turnarán una tras otra: España y Portugal, s. XV a inicios del s. XIX; Francia e Inglaterra, mediados y finales del s. XIX; y, Estados Unidos, finales del

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

s. XIX hasta la actualidad. Los procesos de industrialización y desarrollo son los ideales por excelencia en el campo económico y político. La política liberal trata de dar el salto a la industrialización. La filosofía positivista, con su enunciado *Orden y Progreso* dosifica estos ideales. Con Estados Unidos como potencia, se pone en marcha la ejecución de la teoría económica neoliberal, que consiste en la apertura de las fronteras en beneficio del libre mercado. Las recetas neoliberales del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), son el paradigma obligatorio a seguir; de forma que, América Latina es en donde se aplican ciertas medidas, para luego ser expandidas por el mundo.

De lo señalado deducimos que, el problema de la liberación se encuentra en: a) se plantean alternativas de solución desde las consecuencias de la globalización neoliberal, sin prestar atención a los fundamentos sobre los que esta se levanta. b) se cree que las alternativas deben responder expresamente a un carácter económico, ya que el problema es estructuralmente económico. c) se considera que el papel de la filosofía es irrelevante al momento de buscar alternativas de liberación. d) La colonización del conocimiento, ha impedido pensar que más allá del paradigma occidental hay otros modos de interpretación de la realidad. De ahí, la necesidad de una Filosofía de la Liberación, que permita plantear soluciones desde otras perspectivas, contextualizadas desde las alteridades.

1.2. Del discurso eurocéntrico de la modernidad a la constitución de la globalización neoliberal

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La dependencia anteriormente señalada, tiene como antecedente histórico la constitución y posterior desarrollo de la modernidad. Según León, desde la perspectiva europea, la modernidad es:

(...) un proceso intraeuropeo, en el sentido de que, culturalmente es un acontecimiento que le concierne al desarrollo de las potencialidades de la razón europea para salir de su minoría de edad, a un nuevo momento o despliegue del logos y del progreso para llegar a su autoconciencia o conciencia de sí. (León, El color de la razón 36).

En cuanto al origen de la modernidad, el discurso histórico-filosófico occidental ha establecido la siguiente cronología: “Renacimiento (Este), reforma protestante (Norte), Revolución francesa (Oeste), parlamento inglés” (Dussel, Filosofía de la cultura y la liberación 67).

Con el *pienso luego existo* cartesiano, se devuelve la centralidad al ser humano. Ahora, el antropocentrismo se fundamenta en una capacidad intrínseca del hombre: la razón, concepto que se posesiona en un doble sentido:

- a) Explicación racional de los fenómenos de la naturaleza, a través de los avances y descubrimientos científicos, que dejan de lado los designios y ataduras divinas a las que se encontraba sometida la época medieval. La razón se vuelve ente regulador del conocimiento de la realidad. Las ciencias son las portadoras de la verdad, objetividad y universalidad en cuanto a la interpretación del mundo.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- b) Como consecuencia de lo anterior, la razón otorga al ser humano la capacidad de dominio y control de la naturaleza, y por lo tanto la posibilidad de organizar la historia de la humanidad a partir de los designios de la razón.

Los objetivos de la modernidad son antropocéntricos. En cuanto a su definición, origen, causas y desarrollo histórico, se hace presente el factor eurocéntrico. De ahí que, la intención de la filosofía de la liberación, propuesta por Enrique Dussel, pretende desestructurar esta visión de la modernidad y poner en evidencia sus verdaderos constitutivos históricos y prácticos: colonización, dominación, genocidio y explotación, para posteriormente develar el mito de la modernidad.

1.2.1. Relación: Modernidad-eurocentrismo-colonialismo-capitalismo

Desde la perspectiva filosófica latinoamericana, entendemos a la modernidad como: “(...) el carácter peculiar de una forma histórica de totalización civilizatoria de la vida humana” (Echeverría 112). La *totalización civilizatoria* hace referencia a la “específica racionalidad” (León, El color de la razón 174) europea, que se impone a la totalidad del globo, y que desde hace más de cinco siglos se reduce al dualismo: *civilización o barbarie*. Desde este postulado, se han creado diferentes estrategias para imponer la modernidad, así como su constitutivo: la razón ilustrada –que posteriormente devendrá en razón instrumental–, por medio de un conjunto de manifestaciones prácticas: la modernización, el desarrollo y progreso; impuestos a la totalidad del globo.

La modernidad, en tanto que época histórica, si bien se desarrolla en Europa, tiene como precedente la colonización de América Latina. Esto quiere decir que, el

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

primer acto moderno fue la colonización. A partir de entonces, la “razón moderna” no encontrará otro camino para su desarrollo que “(...) la dominación de los pueblos «conquistados» en los ámbitos de la economía, la política, la ciencia, la cultura y la subjetividad” (León, El color de la razón 171). De ahí que, la modernidad encierra un discurso eurocéntrico, pues, encubre y niega la colonización de América Latina y el tráfico de esclavos desde África como sus constitutivos prácticos. De modo que, la relación modernidad-eurocentrismo se manifiesta en la narración tergiversada de la historia sobre el origen, las causas, intenciones y prácticas de la modernidad.

Entre los años 1545 y 1558, en la actual Bolivia, se descubren las minas del Potosí, las mismas que alimentaron la modernidad capitalista europea. Los minerales preciosos extraídos de las minas fueron la base del primer capitalismo mercantilista, que, posteriormente desembocó en el capitalismo industrial, luego en el imperialismo transnacional en el siglo XIX, y finalmente, en la globalización neoliberal de la actualidad.

Por tal motivo, estamos de acuerdo con Dussel en que: la modernidad, el eurocentrismo, el capitalismo, el colonialismo, son acontecimientos simultáneos. Pero, hay que señalar que no deben entenderse como sincrónicos con la hegemonía europea dentro del mercado mundial, debido a que, estos acontecimientos fueron una etapa de desarrollo previo de la hegemonía europea: “La hegemonía central e ilustrada de Europa no tiene sino dos siglos (1789 - 1989)” (Dussel, Filosofía de la cultura y la liberación 47). El capitalismo empezó a echar frutos desde la revolución industrial, antes de ello el mercado estaba en su mayoría ocupado por potencias como China y algunas culturas del Oriente medio.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

1.2.2. Matriz colonial del poder: Estructura de la dominación

La colonización permitió el desarrollo de la modernidad y sus constitutivos señalados en el apartado anterior. La época independentista dio fin a la época colonial en América Latina, lo cual no significó que la dominación haya concluido, pues, el acto de colonización permitió que la modernidad construya un tipo de dominación fuertemente estructurado, que se sustenta en el discurso eurocéntrico, al mismo tiempo que lo profundiza.

Más allá del dominio geopolítico-militar y de la dependencia económica del centro sobre la periferia, se presenta una nueva forma de colonización –que escapa a las guerras de emancipación y revoluciones de corte marxista– que se entiende como, colonialismo o colonialidad del conocimiento, puesto que, “(...) el conocimiento era también un instrumento de colonización” (Mignolo, *Desobediencia Epistémica* 15).

La cadena de dominación es entonces, una estructura compleja que involucra desde la dominación directa de pueblos y naciones: colonización, guerras mundiales, genocidios, etnocidios, entre otros; a pasar por la dominación económica: condicionamientos de políticas nacionales a los países periféricos por parte de organismos internacionales como el FMI, Banco Mundial, OMC; hasta su alcance en la forma más sutil, la epistemología, que implica todo aquello que tiene que ver con la producción y control del conocimiento: estructuración de los discursos en la filosofía y las ciencias sociales, narración de la historia, dominio de la tecnología, control de las patentes y demás.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La modernidad, desde este contexto, no solo nace como consecuencia de la colonización y del mito que narra un discurso histórico y geográfico eurocéntrico, sino que además genera y se alimenta del colonialismo del conocimiento, es decir, de la “(...) colonialidad del ser, del saber y conocer” (Mignolo, *Desobediencia Epistémica* 17).

Al momento de establecer una clasificación de los países en bárbaros o civilizados, de centro o periferia, desarrollados o subdesarrollados juega un papel importante el dominio y control del conocimiento, que en las ciencias “duras” – matemática, física o biología–, se materializa en el control militar, nuclear, biológico; y, en el caso de las ciencias sociales –historia, filosofía, antropología, sociología– se manifiesta en la estructuración del discurso de estas disciplinas. Todo esto refleja y manifiesta que la dominación se produce en un doble ámbito: una parte “visible”, dominación política-económica-militar, y una parte “invisible”, dominación del conocimiento. A la relación entre la parte “visible” y parte “invisible” de la dominación, Aníbal Quijano ha sumado la deliberada clasificación racial y sexual. De tal modo que, como resultado ha planteado el concepto de *colonialidad del poder* entendida como:

(...) control de la tierra y del trabajo (economía); control de la autoridad (política, estado, fuerzas armadas); el control del género y del sexo (familia cristiano-burguesa heterosexual) y control de la subjetividad (el modelo de la subjetividad modelada sobre el ideal de un hombre blanco, europeo y cristiano) y del conocimiento (de la política teo-lógica del conocimiento a la política ego-lógica, cuyo centro y fuente de irradiación fue la europea renacentista y de la ilustración). (Mignolo, Prefacio 8).

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Desde la interpretación de Mignolo, la relación de la colonización del campo económico y político, que opera con la colonialidad del conocimiento, se puede reducir a una estructura denominada “Matriz colonial de poder” (Desobediencia Epistémica 16). Este concepto refleja que los ámbitos de dominación se encuentran profundamente interrelacionados.

Al ser la *matriz colonial de poder* un instrumento, la modernidad eurocéntrica ha puesto en marcha un proceso que por cinco siglos ha configurado el orden mundial. Ubicar a Europa como centro del mundo fue el objetivo logrado con la revolución industrial. Sin embargo, a partir de la segunda guerra mundial, la centralidad europea ha sido disputada por Estados Unidos, y, con el fin de la Guerra fría ha sido cedida a la nación del norte, obviamente en complicidad con los países desarrollados de Europa.

Por lo tanto, el problema de encontrar una verdadera liberación no reside únicamente en la toma del poder político, sino, en la descolonización epistémica, como diría Mignolo: “descolonización (en vez de emancipación) del conocimiento y del ser” (Desobediencia Epistémica 23)

De acuerdo a este autor, hay que acotar que existe una clara diferencia entre emancipación y liberación. La primera consiste en una lucha –como la latinoamericana del siglo XIX– por la toma del poder político y la administración económica, y deja de lado el hecho de que el poder económico y político se encuentran sustentados y/o condicionados por el poder epistémico. La segunda, en cambio, encierra dos tipos de proyectos diferentes e interrelacionados: la descolonización política y económica, y, la descolonización epistemológica. Es así que, una solución para salir de la dominación no

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

tiene nada que ver con las modernidades alternativas sino con las alternativas a la modernidad. Según lo antes expuesto, la modernidad tiene como cara oculta la colonialidad, en donde ambas pertenecen a la misma realidad. Esto quiere decir que, hay una retórica de la modernidad que encierra una lógica de la colonialidad. En consecuencia, las modernidades alternativas tendrían que ver con colonialidades alternativas. (Mignolo, Desobediencia Epistémica 23-25)

Se trata entonces, de encontrar una propuesta en donde la cultura europea-occidental debería de ser una cultura más entre la multitud cultural, y no el paradigma obligatorio a seguir. De esta manera se reconocerá e incluirá la diversidad epistémica, las diversas formas de percibir, entender e interpretar el mundo. En la propuesta de Enrique Dussel, encontramos una alternativa que busca un fundamento teórico-filosófico que aporta a la descolonización del conocimiento, se trata del diálogo intercultural de lo diverso.

1.2.3. Globalización Neoliberal: Colonialidad Global del Capitalismo

Según Bolívar Echeverría, una de las formas de modernidad es el capitalismo, el cual se entiende como “(...) una forma o modo de reproducción de la vida económica del ser humano: una manera de llevar a cabo aquel conjunto de sus actividades que está dedicado directa y preferentemente a la producción, circulación y consumo de los bienes producidos” (Ensayos políticos 112).

De acuerdo a esta definición, podemos articular la *reproducción de la vida económica del ser humano* con las intenciones totalizadoras de la modernidad. Pero, previo a esto, es importante establecer de forma sistemática las fases de evolución del

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

capitalismo tomando en cuenta su relación con el espacio geográfico-nacional, aspecto determinante que será afectado por el grado más evolucionado del capitalismo: la globalización neoliberal.

En un primer momento tenemos el proto-capitalismo-mercantilista, que dependía de la relación directa entre los estados coloniales y sus colonias. Las exportaciones estuvieron basadas en los metales preciosos (oro y plata) como en mercancías manufacturadas. Potencias mundiales de esta fase fueron España y Portugal. Con la revolución industrial, el capitalismo llega a un periodo en donde las nacientes industrias y el Estado estuvieron ligados en el sentido de que, la conquista y control directo sobre un determinado territorio, significaba la expansión del mercado.

Posteriormente, viene la fase monopolista del capitalismo, a la que Lenin denominó Imperialismo, cuya fecha de inicio y características según este autor son claras:

(...) la sustitución definitiva del viejo capitalismo por el nuevo: fue precisamente a principios del siglo XX. (...) Los carteles se ponen de acuerdo entre sí respecto a las condiciones de venta, a los plazos de pago, etc. Se reparten los mercados de venta. Fijan la cantidad de productos a fabricar. Establecen los precios. Distribuyen las ganancias entre las distintas empresas, etc. (Lenin 72).

En esta etapa, a la relación entre las industrias monopolistas y los Estados, se suma el factor bancario. La importación-exportación ya no se limita a las mercancías industrialmente producidas, sino que, se amplía al flujo internacional de capitales. El papel del Estado consiste en la búsqueda de territorios –a través de las guerras– con el fin de ampliar el mercado para las empresas monopolistas, así como para la exportación

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

del capital. La primera y segunda guerra mundial es la expresión máxima de la reorganización territorial que favoreció al desarrollo del capitalismo.

A partir de 1989, con el fin de la guerra fría y la caída del bloque oriental de corte marxista, se inicia de forma acelerada el proceso de consolidación del sistema capitalista a nivel global.

Si el imperialismo moderno relaciona los estados nacionales con el capitalismo –alianza entre poderes imperiales y explotación de países pobres–, en la última década de siglo XX, se radicalizan estas acciones logrando un proceso de dominación en un mundo unificado por el mercado mundial (Coronil 114)

El mercado global es la etapa en la que, si bien el control mundial del poder político y militar está relacionado con una determinada potencia del centro geopolítico, el control económico de los capitales financieros que circulan por el mundo, no está claramente relacionado con una nación, sino con grupos financieros hegemónicos. Esto no quiere decir que, el capital no sólo no está sujeto a esa camisa de fuerza que es el estado –por más liberal que este sea–, sino que, es el capital el que impone y condiciona las políticas económicas, sociales, culturales e incluso ambientales. Esta labor que es delegada a los países del centro, se realiza ampliamente al margen de tratados, pactos y convenios internacionales, así como también, por sobre organizaciones como las Naciones Unidas, y, de ser necesario recurren al uso del poder militar y nuclear.

Esta forma evolucionada del capitalismo que se extiende a nivel global y se sustenta en las políticas económicas neoliberales es a lo que se denomina *globalización neoliberal*, cuya característica principal es el capital financiero. El mismo que es

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

totalmente desterritorializado geográficamente, ya que circula en el mundo bancario del ciberespacio sin comprender fronteras. Es un capital “...líquido y fluido. Lo que antes era sólido, hoy se derrite: se caen los muros de forma literal y figurada; es el momento del mercado y sus distintas expresiones” (Falconí 81).

A pesar de lo señalado, el capital está relacionado con el poder político, económico y militar de las potencias centrales como lo son Estados Unidos y sus aliados de la Unión Europea. A los cuales se suman las instituciones capitalistas como el Banco Mundial, Organización Mundial de Comercio, el Fondo Monetario Internacional y otros. “Dentro de este orden mundial, los estados juegan un papel central, apoyando el despliegue del mercado y estableciendo relaciones, tanto competitivas como de alianza, de acuerdo a su desigual poder y distintos intereses e ideales” (Coronil 116).

En este sistema, se coloca al ser humano, sus necesidades básicas, derechos, manifestaciones culturales, sentimentales, ideológicas y simbólicas en un plano secundario, para poner en primer lugar el libre desarrollo del capital. Los derechos ciudadanos: la salud, educación, seguridad social y otros, pasan de servicios públicos a servicios privados, monopolizados por grupos hegemónicos que reducen el control y la participación del Estado. Pues, argumentan que este es portador de ineficiencia y corrupción, mientras que el mercado es eficiencia y libertad. Este panorama desemboca en el tránsito de los ciudadanos nacionales a consumidores globales “(...) que reducen el espacio de la ciudadanía, amplían el de los clientes y consumidores” (Lander, La utopía del mercado total y el poder imperial 53).

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Es en este momento, en el que la totalidad abstracta del Espíritu Absoluto, reflejado en la totalidad histórica como paradigma que guiaba la racionalidad emancipadora de la modernidad, se ve eclipsada por una totalidad real, reflejada en el poder del mercado y el capital financiero, que es el agente que hace uso de la razón instrumental para ampliar su horizonte. El sistema capitalista al constituirse como un sistema global, pasa a ser el brazo ejecutor de los ideales modernos del progreso y desarrollo “infinito”. La globalización neoliberal sintetiza de forma perfecta los ideales de progreso y desarrollo de la modernidad.

La totalización y homogeneización del “mundo de la vida” (Dussel, 1492: El encubrimiento del Otro 39) es perfectamente desempeñada por el mercado global, que coloniza y aliena las identidades, anula las culturas locales, logra poner al hombre y a la naturaleza en un lugar subalterno como sujetos de dominación y explotación. “La utopía del mercado total no es simplemente un modelo económico (lo que ha sido llamado una economía de mercado), es la extensión de la lógica de la racionalidad del mercado a todos los ámbitos de la vida colectiva” (Lander, La utopía del mercado total y el poder imperial 52).

Consideramos que, la lógica de la globalización neoliberal es fruto de una estructuración previa de dominación, cuya caracterización fue señalada en el punto anterior. De ahí que, si la globalización neoliberal es una manifestación de la modernidad, es importante hacer notar que ésta no es un paradigma único, universal y divino, sino, el resultado de una construcción filosófica, histórica, epistémica y política-económica que busca legitimar el poder de unos pocos sobre la mayoría de la humanidad.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La construcción histórica-discursiva sobre la que se expande la globalización neoliberal, está relacionada con la estructura colonial del conocimiento eurocéntrico, y por lo tanto, tiene que ver con la pretensión de “naturalizar “y convertir en objetividades científicas las ideologías o subjetividades locales y parcializadas del poder hegemónico. Las mismas que, según Lander son: “extraordinaria síntesis de los supuestos y valores básicos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, la riqueza, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento y la buena vida” (Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos 11) Estos son mitos sobre los cuales se sostiene la estructura del mercado global. Entre los más importantes tenemos:

Mito del crecimiento sin fin de la naturaleza; Mito de la naturaleza humana: “El hombre lobo del hombre; Mito del desarrollo lineal y progresivo de la tecnología; Mito de la historia universal: El mercado como el único metarrelato en el que desembocó la pretensión totalizadora de la modernidad europea; mito de la tolerancia y de la diversidad cultural en la sociedad del mercado total: El 'reconocimiento' del otro se da únicamente en la sociedad del mercado global; Mito de una sociedad sin intereses, sin estrategias, sin relaciones de poder, sin sujetos. (Lander, La utopía del mercado total y el poder imperial 56)

Por lo tanto, las alternativas a la globalización neoliberal deben tener otro punto de partida, que apunte a la desestructuración de los mitos de la globalización neoliberal.

1.3. Crisis de la Razón Moderna y crítica a la modernidad

La modernidad presenta a la razón como una fuente de emancipación del ser humano, tanto de los designios divinos como de las ataduras del hombre a la naturaleza. Esta facultad omnipresente y omnipotente produce un enfrentamiento entre: la realidad,

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

en tanto que objeto de conocimiento, y el sujeto, en tanto que sujeto que conoce. Este enfrentamiento, que producirá un conocimiento “objetivo” de la realidad, se basa en una interpretación subjetiva por parte del sujeto que produce el conocimiento. La intención de este proceso es la manipulación del conocimiento dirigido a la transformación, utilización y explotación de la naturaleza. De ahí que, la ciencia junto a la técnica pondrán a la razón moderna como instrumento a su servicio, para legitimar, prolongar y profundizar la explotación y dominio sobre la naturaleza: “Lo que los hombres quieren aprender de la naturaleza es servirse de ella para dominarla por completo, a ella y a los hombres” (Adorno y Horkheimer 60).

Las ciencias puras como las matemáticas por ejemplo, fundamentadas en el método cartesiano, otorgan un valor objetivo, preciso, determinista y calculador al proceso de captación, interpretación y representación de la realidad. Esta ciencia, articulada a la Física mecanicista de Newton, Kepler y otros, ofrece una interpretación de la realidad basada en estructuras racionales como son las leyes, principios y axiomas, mediante las cuales la naturaleza será un objeto de estudio totalmente matematizable, medible y calculable. En las ciencias humanas, el positivismo es la corriente filosófica y sociológica que trata de estudiar al ser humano a partir de la aplicación de las leyes de las ciencias físico-naturales.

La ilustración kantiana, cuya manifestación histórica es la revolución francesa, lleva la razón al campo de la política. Pues, instala los ideales de libertad, igualdad y fraternidad bajo el rigor de la legalidad del estado-moderno-capitalista como el ámbito que rige la vida de las sociedades y los individuos.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Para Hegel, según Copleston, la tarea de la razón es la de alcanzar una síntesis unificadora. La síntesis a la que se hace referencia es el Absoluto, que se conoce a sí mismo como la totalidad, como el proceso completo de su devenir (Copleston 135-138). Dentro del sistema hegeliano, el proceso histórico tiene como fin el desarrollo del Espíritu Absoluto para alcanzar la totalidad de lo real.

Esta puesta en escena de la razón, extendida a las ciencias humanas, lleva al hombre a plantearse como el sujeto que construye y desarrolla su historia, en tanto que historia teleológica. El Espíritu Absoluto de Hegel se materializa en el progreso de la historia, es el medio y fin en sí mismo.

1.3.1. Modernidad y Postmodernidad: De los límites de la razón “totalizadora” a la “totalización” del mercado global

Una vez expuestas las expectativas que la modernidad depositó en la razón, lo que interesa es resaltar su declive, teniendo en cuenta su relación con el sujeto céntrico europeo como portador de la razón. Tomaremos como referencia los cuestionamientos de la escuela de Frankfurt y de los autores postmodernos.

Como antecedente, el declive de la razón moderna, entendida al modo hegeliano como pretensión de totalidad, ha venido gestándose a partir de las interpretaciones de los maestros de la sospecha: Nietzsche, Marx Y Freud. Estos filósofos ponen en entredicho que la razón sea la fuente que guía la actitud humana, y a la vez, cuestionan el hecho de que el sujeto sea una “totalidad plena, unitaria y auto transparente” (Martínes 278).

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Nietzsche manifiesta que la actitud humana se halla guiada por la *voluntad de poder*, también hace una crítica de la pretensión de verdad y objetividad de la ciencia. Para Freud, el sujeto es una lucha constante entre el Yo, Ello y Súper Yo. Finalmente, Marx revela la verdad sobre la situación del Estado Moderno, al que caracteriza como capitalista. Estado dominado por la mercancía y la ansiedad de acumular capital.

Por otro lado, si la ciencia es una de las expresiones de la eficiencia de la razón llevada a la práctica, un antecedente importante producido en el siglo XX, es la crisis de las ciencias consideradas “objetivas” que, según Chacón, presentan los siguientes síntomas:

- la aparición de las paradojas lógicas, proposiciones contradictorias que se implican mutuamente, lleva al cuestionamiento de la validez del método de la lógica y de la matemática.
- el descubrimiento y construcción de las Geometrías No-Euclideas supone una crisis en los conceptos de axioma y de espacio.
- la física relativista constituye la negación de los conceptos bases de la Física Newtoniana; y la Física Cuántica la destrucción de los supuestos de la ciencia clásica mecanicista. (Chacón 9).

Es así que, de forma progresiva se desmorono la certidumbre depositada en las ciencias. Consecuentemente las esperanzas emancipadoras depositadas en la razón “ilustrada” se veían cada vez más ensombrecidas.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

1.3.1.1. La Escuela de Frankfurt

En la década de los 40 del siglo XX, la Escuela de Frankfurt inicia con Horkheimer y Adorno una fuerte crítica a la razón ilustrada. Tomando como referencia la excesiva explotación de la naturaleza y a partir del análisis de la experiencia nacionalsocialista en Alemania, estos autores plantean en su obra *Dialéctica de la Ilustración* el siguiente problema: “Por qué la humanidad, en lugar de entrar en un estado verdaderamente humano, se hunde en un nuevo género de barbarie” (Adorno y Horkheimer 51). Si la razón ha llevado a que la humanidad tenga la posibilidad de enfrentar sus problemas, ¿cómo es posible que se de esta contradicción?

La tesis principal que interpreta este fenómeno es que: “(...) el mito es ya Ilustración; la Ilustración recae en mitología” (Adorno y Horkheimer 56). La ilustración pretende salvar al hombre de la mitología, del sometimiento de la naturaleza y de la escasez medieval. De ahí que, para la consecución de este fin, la ilustración debe entrañar la idea de dominio, lo que la llevara a un camino que deviene en el sometimiento de la naturaleza por parte del hombre y el dominio del hombre por el hombre. Más tarde, Horkheimer, en *Crítica de la Razón Instrumental* manifiesta que, “La enfermedad de la razón radica en su propio origen, en el afán del hombre de dominar la naturaleza” (184).

La primera parte de la tesis, *el mito es ya Ilustración*, pone en evidencia que en ambos se encuentra presente la idea de dominación. El enfrentamiento entre la ilustración y la mitología termina con el triunfo de la ilustración, que llevó a cabo un proceso de “des-mitologización” del mundo. Esto comporta a que la Ilustración se

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

considere como la nueva fuente de explicación de la realidad y por ende, como una nueva forma de dominación.

En segundo lugar, *la Ilustración recae en mitología*, expresa que, el afán de la ilustración por dominar conlleva a que no tolere otras formas de entender a la naturaleza. En consecuencia, se hace presente una característica esencial que se encuentra en el mito: el sacrificio o la renuncia. La ilustración en su afán por dominar, abandona o renuncia a su aspecto racional y se vuelve totalitaria: es la perversión de la ilustración que se disuelve en mitología. Por consiguiente, el dominio de la naturaleza ha entrañado el de los hombres.

El hecho de que la ilustración recaiga en mitología, puede ser relacionado con lo denunciado por Enrique Dussel. Basado en la experiencia de la conquista de América, este autor sostiene que la modernidad desarrolla un mito. La violencia generada durante la conquista de América –en donde el colonizador justifica el uso de la violencia para salvar al colonizado de su auto-culpabilidad de inmadurez– es un acto irracional que se trata de justificar racionalmente. Por lo tanto la modernidad encubre un mito, que ha dado llamarse como el *mito salvífico de la modernidad*.

En definitiva, para Adorno y Horkheimer, la intención de dominar la naturaleza con el fin de terminar con la “escasez medieval”, ha devenido en la sobreexplotación de los recursos naturales, de los hombres y la superproducción de mercancías. Los sujetos modernos no son entes que manejan los instrumentos industriales, sino que, son extensión de los mismos, al tiempo que, los productos del trabajo del hombre han devenido en el “fetichismo de la mercancía” (Martínes 286).

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Habermas, por su parte plantea que la crisis de la razón se debe a que esta se ha escindido en razón técnica, ética y estética. En la actualidad se otorga importancia a la razón técnico-instrumental, que aplicada a la práctica se encuentra totalmente desligada de las cuestiones éticas y estéticas (La modernidad, un proyecto incompleto 28). La hegemonía de la Razón instrumental que supedita y/o anula la razón ética y estética, pone fin a las expectativas emancipadoras que generó la modernidad.

El genocidio nazi, es un claro ejemplo de la separación de la razón en: instrumental, ética y estética ya que, a diferencia de lo que se cree comúnmente como un acto irracional, este es un acto totalmente racional. En este acto se manifiesta de forma empírica la frase hegeliana “Lo que es racional es real; lo que es real es racional” (Hegel, Filosofía del Derecho). Pues, el exterminio masivo de seres humanos, hasta ese momento únicamente imaginable, se vuelve una política de Estado, que con ayuda de los avances científicos, tecnológicos e industriales se convierte en un acontecimiento eficaz y eficientemente realizable. El genocidio cometido es producto del uso metódico y efectivo de la racionalidad tecnológica, escindida completamente de la razón ética.

En resumen, lo que la escuela de Frankfurt crítica, es el hecho de que la razón ilustrada ha devenido en una razón utilitarista al servicio del poder con fines de dominación. El desarrollo científico no ha contribuido a terminar con la escasez, más por el contrario, ha aumentado las diferencias sociales –al concentrar la riqueza económica en un reducido grupo de personas –, ha generado una sobreexplotación de la naturaleza, una sobreproducción de mercancías, entre otras consecuencias.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Las intenciones totalizadoras de una “razón parcializada” se han manifestado en actos racionalmente técnicos e irracionalmente éticos, que se justifican en la retórica de la modernidad y en el discurso de una práctica científica “neutral”. La razón moderna, que se construyó sobre el genocidio Latinoamericano, se desarrolla a través de la historia siguiendo los mismos pasos. Como ejemplos tenemos: el genocidio judío en Auschwitz, el totalitarismo stalinista, y hoy en día, en el conflicto de oriente medio asociado a la crisis europea. El declive de la razón se manifiesta en que ha caído en una “sin razón de la razón”, pues esta no tolera la diferencia y tiende a suprimirla o eliminarla.

1.3.1.2. La posmodernidad: Fin de los metarrelatos

De forma general y desde la perspectiva eurocéntrica, entendemos por postmodernidad la época que anuncia *el desencanto de la modernidad*, dado que, “(...) las figuras del absoluto se oscurecen, dejando un mundo en duelo por la verdad” (Birnbbaum 11). La postmodernidad ha puesto en evidencia los aspectos críticos de la modernidad, en tanto que pretensión de totalidad.

Vattimo, en la obra *La sociedad transparente*, manifiesta que: si entendemos a la modernidad como el desarrollo histórico de la totalidad hegeliana, ésta ha concluido. Lo que lleva consigo la crisis de la idea de progreso y la identidad del sujeto europeo. Este autor atribuye el fin de la modernidad, principalmente, al “advenimiento de la sociedad de la comunicación” (77), que es el factor que viene a desestabilizar la idea de la realidad histórica como un *todo*.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En la postmodernidad “no hay historia única, hay imágenes del pasado, propuestas desde diversos puntos de vista, y es ilusorio pensar que haya un punto de vista supremo, comprensivo, capaz de unificar todos los restantes” (Vattimo 76). Los *mass media* han facilitado, entre otras cosas, que una minoría excluida tenga acceso a la palabra, lo que hace posible que la narración histórica tenga diversos matices. El *fin de la historia como totalidad*, en términos de Lyotard, se entiende como *el fin de los grandes relatos*.

Los *mass media*, al posibilitar el acceso a la palabra a las diversidades excluidas, logran que la identidad europea se pierda entre la multitud. Situación que nos lleva a manifestar que, lo que se encuentra en crisis es la razón moderna del sujeto europeo, y por ende, la identidad y la cultura europea.

El sujeto no podrá realizarse como presencia ni en el sujeto cartesiano, ni en la entidad moral y autónoma de Kant, ni en el animal político hobbesiano, el buen salvaje rousseauiano, el inconsciente colonizado freudiano, etc. Quizá el sujeto haya sido una configuración particular, una técnica específica para la subjetivación y la estructuración de las formas que nos permiten relacionarnos con nosotros mismos y con los demás, ya sea como amos y/o como esclavos (tal como lo afirman Foucault y Derrida) (Mendieta, Modernidad, posmodernidad y poscolonialidad 158).

Europa, que se creía representar el progreso de la razón, que se autodefinía como la manifestación empírica del desarrollo del Espíritu Absoluto hegeliano y cuyo modelo debía ser seguido y caminado por todos los pueblos del mundo, es puesta en crisis en la postmodernidad. Aunque, la crisis del sujeto europeo y la toma de la palabra de las diversidades, no son condiciones suficientes para terminar con la dominación que

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

origino la modernidad. El mismo Vattimo manifiesta que: “(...) a esta toma de palabra no ha correspondido ninguna auténtica emancipación política: el poder económico esta aun en manos del gran capital” (79).

Por otro lado, a pesar de que este autor considera que el poder está en manos del gran capital, también caracteriza a la época postmoderna como: “(...) el fin del imperialismo y el colonialismo” (77). En respuesta, desde la periferia se considera que: “El colonialismo territorial y nacionalista de la modernidad ha desembocado en un colonialismo posmoderno, global y desterritorializado” (Castro Gomez 158).

Lo mencionado por Vattimo es comprensible, ya que la postmodernidad es una visión emitida desde y sobre el centro geopolítico eurocéntrico dominador. Esta corriente es una crítica a la modernidad eurocéntrica desde el mismo lugar eurocéntrico, que oculta los problemas del mundo periférico y eclipsa los nuevos procesos de dominación, como es el mercado global. A nuestra consideración y de acuerdo con Lander, el mercado global es el único metarrelato que se ha expandido de forma efectiva, consolidando los ideales modernos de progreso, desarrollo, modernización. (La utopía del mercado total y el poder imperial)

El poder del mercado articulado a la razón instrumental –criticada por la escuela de Frankfurt–, consiguen una síntesis homogenizante que permite la consolidación financiera de las transnacionales, que utilizan o se camuflan en el armazón de los Estados imperiales, logrando una totalización que no fue alcanzada por el Absoluto hegeliano.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En conclusión, la síntesis de la crítica a la crisis de la razón, desde la Escuela de Frankfurt y de la postmodernidad se puede resumir

(...) en el descenso de la idea de totalidad a la manera hegeliana, en la crisis de la idea de la representación de la realidad con pretensiones de verdad, en la degradación de la naturaleza que el progreso ha ocasionado, en la degradación de un conjunto de valores trascendentales, en la clausura del teleologismo de los macro relatos, en el fin de la neutralidad valórica de las ciencias; y, finalmente en el ocaso del sujeto de la modernidad europea. (León, Los horizontes de la razón 27)

Hay que tener en cuenta que la crisis de la cultura europea, sumada a la toma de la palabra de las diversidades, a los procesos políticos de liberación, a las teorías descoloniales pueden ser asumidas por parte de los sujetos y pueblos oprimidos, como potencialidades y posibilidades para consolidar una verdadera liberación.

1.3.2. Sentido crítico del *Mito de la modernidad*: Develando el eurocentrismo

Hemos señalado en apartados anteriores que la relación entre modernidad-eurocentrismo-colonialidad-capitalismo, desembocan en la hegemonía del mercado mundial. De esta manera, planteamos el siguiente esquema: a) la colonización de América es un acontecimiento constitutivo de la modernidad; b) el discurso eurocéntrico, al ofrecer una interpretación sesgada de la realidad, ha logrado el colonialismo del conocimiento fortaleciendo la relación de dependencia entre la periferia y el centro; c) el colonialismo del conocimiento ha llegado a ser el fundamento ideológico y/o “subjetivo” del capitalismo; d) el capitalismo es una de las múltiples formas de expresar la modernidad; y, e) todo esto ha devenido en una voraz globalización neoliberal.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

El eurocentrismo se manifiesta de muchas maneras. En primer lugar, tenemos los acontecimientos que fundan la modernidad, los mismo que a decir de esta perspectiva se desarrollan en el norte de Europa –Inglaterra, Alemania y Francia–: “Los acontecimientos históricos claves para la implantación del principio de la subjetividad son la Reforma, la Ilustración y la Revolución francesa” (Habermas, El discurso filosofico de la modernidad 29). En otras palabras, el eurocentrismo manifiesta que la modernidad, como grado máximo de desarrollo, es un proceso exclusivamente intraeuropeo. La consideración hegeliana sobre el desarrollo de la Historia, fundamenta esta postura: “El movimiento de la historia universal va desde el este hacia el oeste. Europa es el fin absoluto de la Historia Universal. Asia es su comienzo” (Hegel, Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal 308).

Tanto Habermas como Hegel, dejan de lado la conquista de América como acontecimiento constitutivo de la modernidad, y al ser España y Portugal los ejecutores de este acto, quedan también fuera de la modernidad. América Latina queda en el mapa geopolítico mundial como periferia de una periferia. (Dussel, 1492: El encubrimiento del Otro 23)

Si se niega la conquista de América como acontecimiento constitutivo de la modernidad, obviamente se niega también el “mito de la modernidad” (Dussel, 1492: El encubrimiento del Otro 9) que esta encubre, y que es lo que nos interesa develar.

Como punto de partida, consideramos de acuerdo con Dussel que, la modernidad empieza en 1492, con lo cual se quiere decir que, en oposición al eurocentrismo, el *ego conquiro* precedió al *ego cogito*. El *yo pienso* cartesiano estuvo antecedido por el *yo*

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

conquistado español, con lo cual, queda establecido que España es la primera nación “civilizatoria” de la naciente Europa moderna. (Dussel, 1492: El encubrimiento del Otro 51)

La modernidad, tiene como una de sus características al antropocentrismo, en tanto que, “(...) pretensión de la vida humana de supeditar la realidad misma de lo Otro a la suya propia” (Echeverría 122). Sin embargo, manifestamos que el eurocentrismo precedió al antropocentrismo. Pues, el ego europeo, se manifiesta al enfrentarse con la diferencia, con la exterioridad, con el *Otro* colonizado y negado. Como consecuencia de esto y de los avances científicos que posibilitó el desarrollo de la razón, el hombre pudo ubicarse y dominar la naturaleza.

En el origen de la modernidad se encuentra un mito. Mito que reside en la inversión de la culpabilidad que justifica la violencia de la colonización, dicho en otras palabras, el mito de la modernidad es la justificación “racional” de un acto de dominación irracional. (Dussel, 1492: El encubrimiento del Otro 65) Es así que, el discurso moderno pone al indio como el único y doblemente culpable por su inmadurez y necesidad; y, al colonizador, que en una mano lleva la “palabra de Dios” y en la otra la espada, como el “héroe civilizador”. Para el eurocentrismo, el colonizador es un hombre “sabio”, que lo único que quiere es ayudar a estos “personajes salvajes” a que tengan una mejor vida. Por ello, tanta bondad por parte del conquistador que no le interesa los medios, sino, la salvación de las almas de “aquellos bárbaros.”

Al mito de la modernidad es también entendido como el mito sacrificial, que señala que: “el sufrimiento del conquistado (colonizado, subdesarrollado) será

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

interpretado como el sacrificio o el costo necesario de la modernización” (Dussel, 1492: El encubrimiento del Otro 66). Lo que justifica el *mito salvífico* de la modernidad es el acto de barbarie, violencia y genocidio que ésta género con la colonización.

El ensayo de Kant, *¿Qué es la ilustración?*, publicado en 1784, se ratifica la auto culpabilidad de los pueblos, por su incapacidad e inmadurez voluntaria. De ahí que, el pueblo que no ha alcanzado su “madurez” necesita la ayuda del “hombre moderno” para llegar a ser como tal. A partir de esta justificación, se sienta con más fuerza el egocentrismo europeo, llevado hasta la actualidad desde una postura de “misión civilizatoria” que legitima la dominación del centro sobre la periferia.

La colonización mató la cosmovisión del mundo de los indígenas, al igual que mató a su pueblo y su entorno en aras de conseguir supremacía y poder. La sabiduría de estos habitantes fue negada y destruida. Este acontecimiento fue una invasión seguida de actos salvajes, brutales y de torturas hacia el amerindio.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPÍTULO II.

2. TRANSMODERNIDAD: “MÁS ALLÁ” DE LA TOTALIDAD NEOLIBERAL

Dussel menciona que la filosofía occidental debe ser estudiada como una propedéutica de la filosofía de la liberación. El pensamiento hegeliano, en tanto que síntesis mejor terminada de la razón occidental es tomado en sus aspectos esenciales, con el objetivo de demostrar la oposición a la totalidad ontológica de la filosofía occidental, y, proponer la existencia de un “más allá” metafísico que propone la filosofía de la liberación.

2.1. Totalidad y Exterioridad: Conceptos filosóficos

2.1.1. Totalidad y Dialéctica

El propósito de la filosofía hegeliana es superar la fractura entre lo racional y lo real, entre sujeto y objeto, lo finito y lo infinito; y lo consigue en la identidad de lo Absoluto consigo mismo. De manera general, entendemos al Absoluto como “(...) la totalidad, la realidad entera, el universo” (Copleston 137). En un sentido dialéctico, el recorrido hacia la superación de las diferencias es lo propio de la vida del Absoluto o la totalidad.

La escisión de la realidad, a decir de Hegel, se da a nivel del entendimiento, que es el que crea categorías opuestas incapaces de conciliarse. Por lo tanto, la labor filosófica consiste en superar el nivel del entendimiento. A través del método dialéctico, el Absoluto recorre un camino de superación de las diferencias hasta alcanzar el nivel de

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

la razón, ya que ésta lo entiende como la “identidad en la diferencia”. Esta “identidad en la diferencia” del Absoluto quiere decir que: “el absoluto se conoce a sí mismo como la totalidad, como el proceso completo de su devenir, pero al mismo tiempo conoce las distinciones entre las fases de su propia vida” (Copleston 138).

El Absoluto, mediante un proceso de autoconocimiento, recorre un camino que parte de sí mismo, se fractura en una multiplicidad de entes y concluye en una regresión de los entes a la unidad. El método dialéctico cumple la función de motor que mueve al absoluto hacia su autoconocimiento. A decir de Dussel: el absoluto manifestado en el movimiento dialéctico presenta un doble camino: a) En cuanto movimiento de la misma conciencia, que conduce del mundo sensible y el entendimiento, a la verdad implícita en el saber absoluto. Este es un camino inmanente de la conciencia, que es expuesto en la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel, y es considerado condición propedéutica necesaria a la filosofía; b) En cuanto movimiento del mismo sistema del ser o de la realidad, el Absoluto deviene en lo finito. El Ser que es uno, se divide en la multiplicidad de entes, que a su vez vuelven al Absoluto como idea. (Dussel, *Método para una Filosofía de la Liberación* 113)

Es el momento de hacer un salto radical en cuanto a la consideración sobre el Absoluto, ahora lo tomamos desde una perspectiva ontológica. “El Absoluto es Ser. El ser considerado primariamente (...) como la idea, se objetiva en naturaleza, es decir, en mundo material” (Copleston 178), pero, para esto es necesario que entre el Absoluto y el mundo material haya una “mediación” o un tránsito, es así que, el Absoluto se manifiesta a través del espíritu humano. Así también, en un sentido estricto, el Absoluto

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

expresado en “el espíritu humano individual no es ya una mente finita, encerrada en sus propios pensamientos, intereses, emociones y fines privados, sino que ha llegado a ser un momento en la vida del infinito en cuanto identidad-en-la-diferencia que se conoce a sí misma como tal” (Copleston 178). Esta definición se conoce como Espíritu Absoluto.

El Ser es el Absoluto, conocido también como la Totalidad o “Lo Mismo“, que se repite constantemente, y que es caracterizado como: lo eterno, lo visto, el fundamento, lo inmutable y hasta cierto punto lo divino. Esta concepción es criticada por Dussel, debido a que considera que la totalidad se reduce al maniqueísmo *el ser es, el no ser no es*. (Dussel y Guillot, Liberación Latinoamericana y Emmanuel Levinas 15-17) Lo que está dentro del horizonte del Ser es parte de la totalidad, lo que está fuera de él, es la exterioridad. Geopolíticamente se traduce en que: el Ser es Europa, Estados Unidos, los países desarrollados, mientras que, el no Ser son los países periféricos o desposeídos.

“La totalidad es ontológica, de la cual se ocupa la razón dialéctica y no el entendimiento óntico o razón analítica” (Dussel, Filosofía de la Liberación 37). El término ontología hace referencia al Ser, a diferencia de lo óntico, que hace referencia a los entes.

La totalidad es ontológica al mismo tiempo que dialéctica. Los entes, a través del movimiento dialéctico tienden a la consecución de la autorrealización el Ser. “La dialéctica, como movimiento de la razón, tiene el único interés de suprimir (*aufzuheben*) las oposiciones cristalizadas” (Dussel, Método para una Filosofía de la Liberación 72). A decir de Dussel, la totalidad se ha particularizado al dominio de la racionalidad europea

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

y norteamericana, como representantes de una totalidad que se totaliza constantemente, que anula y reprime las culturas, pueblos y naciones periféricas.

2.1.2. La exterioridad y *El Otro*: Momento “Meta-físico” de la totalidad

Tomamos el concepto de exterioridad en un sentido “meta-físico”, en donde, lo que está “más allá” de la *fisis* no es una divinidad ni la verdadera revelación del ser, sino, *El Otro*, como negatividad de la dialéctica ontológica del Ser. La exterioridad es el lugar no estrictamente espacial –mundano o cósmico–, sino también histórico, desde donde el *Otro* tiene la oportunidad de revelarse. Hay que tener en cuenta que el término espacio es usado en cuanto hace referencia al mundo como totalidad de cosas con sentido, y, al cosmos como totalidad de entes reales, independientemente de que formen o no parte del mundo interpretativo del hombre.

Si entendemos al mundo como la totalidad de las cosas con sentido que están dentro del horizonte del Ser, la exterioridad, en tanto “meta-física”, se refiere a que esta “más-allá” del mundo de la totalidad ontológica-dialéctica. Así mismo, la exterioridad no participa de la luz emanada del Ser, por lo tanto es obscuridad absoluta para la totalidad. Desde la totalidad no se puede distinguir el rostro del *Otro* que habita en la exterioridad. En el mundo moderno capitalista neoliberal, lo que tiene sentido es el crecimiento ilimitado del capital. Dentro de esta totalidad el sujeto es considerado como instrumento, objeto de dominación.

La exterioridad se manifiesta cuando *El Otro* se revela a la totalidad ontológica haciendo uso de la palabra para expresar: “¡soy otro; soy hombre; tengo derechos!” (Dussel, *Filosofía de la Liberación* 57). La exterioridad puede manifestarse desde dentro

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

del cosmos ya ocupado por la totalidad o desde más-allá de la totalidad cósmica¹. En el contexto geopolítico la exterioridad está representada en los países periféricos que luchan o resisten a la dominación, o puede ser el hombre desempleado que habita en cualquier país del centro y que clama por sus derechos.

Por otro lado, Dussel recogiendo lo mencionado por Levinas, distingue entre “Lo Mismo” con mayúscula y “lo mismo” con minúscula. Así como también, diferencia “El Otro” con mayúscula de “lo otro” con minúscula. El “Lo Mismo” es sinónimo de la totalidad, dentro de la cual se da la oposición dialéctica entre “lo mismo” y “lo otro”, el proceso dialéctico es un *eterno retorno* de “Lo Mismo”. En cambio, “El Otro”, es la exterioridad, lo que está fuera de la totalidad, la “meta-física” de la totalidad. (Introducción a la Filosofía de la Liberación 114)

“El otro es la definición precisa con la que denominaremos a la exterioridad en cuanto tal” (Dussel, Filosofía de la Liberación 59). *El Otro*, es un ser humano, no simple “ente” desprendido del Ser. *El Otro* que está más allá de la totalidad, es para ésta, “nada”, pero, a pesar de ser “nada” ante la totalidad, es “alguien” en la exterioridad: “Se es otro en tanto se es exterior a la totalidad” (Dussel, Filosofía de la Liberación 71).

No hay que caracterizar al *Otro* como una singularidad, sino, como una de las múltiples expresiones de lo que está más allá de la totalidad. *El Otro* tiene historia y cultura, pertenece a un grupo, que al igual que él, es excluido. *El Otro* son los indígenas, los obreros, los niños de las calles, las diversas culturas, los estilos de vida aún no

¹¹ El cosmos, dentro de la filosofía de la liberación es entendido como la totalidad de entes reales. Ver Dussel, Enrique. *Filosofía de la Liberación*. Colombia: Nueva América, 1996. Pág.38

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

occidentales o en un constante proceso de resistencia; son los pueblos y comunidades no completamente dominados por el capitalismo salvaje.

Finalmente, la exterioridad como “meta-física”, en el sentido de la filosofía de la liberación, supera la ontología dialéctica de la totalidad, ya que esta última, al considerar al Ser como fundamento, es la constante repetición de “Lo Mismo”. En cambio, la “Meta-física” de la exterioridad piensa al “(...) mundo desde la negatividad ontológica (Dussel, Filosofía de la Liberación 65) o desde el “no ser”, y considera al *Otro* como “alguien”, como fundamento y no como simple ente al servicio del Ser. La analéctica, que desarrollaremos más adelante explica el proceso de reconocimiento de la exterioridad.

2.2. Alienación

En el sentido estricto de la filosofía de la liberación, seguimos a Dussel, al decir que: “(...) totalizar la exterioridad, sistematizar la alteridad, negar al otro como otro es la alienación” (Filosofía de la Liberación 70). A través del proceso de alienación, *El Otro*, que es “nada” ante la totalidad, por medio del movimiento dialéctico del espíritu subjetivo de la modernidad concluye siendo “algo” en la totalidad, no “alguien”, como cuando habita la exterioridad, sino, “algo”, ente, instrumento que no tiene trascendencia.

La alienación se puede entender como un proceso inversamente proporcional entre lo ontológico y lo metafísico: reduce el espacio metafísico de la exterioridad, al tiempo que amplía el espacio ontológico – espacio mundano y/o cósmico– del Ser o la totalidad. La alienación es el dominio al *Otro*, para hacerlo pertenecer a la totalidad

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

tanto como ente instrumental (clase obrera) o como excluido (clase marginal). En ambos casos *El Otro* pasa a ser víctima de la totalidad que se totaliza.

La justificación de la alienación se enuncia desde la *dialéctica negativa*, que es el método de la ontología totalitaria. La supresión de las diferencias, es decir, del “no ser” en beneficio del “Ser”; obliga a que el proceso dialéctico conduzca y concluya en la subyugación del “no ser” al “Ser”. Mientras *El Otro* sea exterioridad no tiene valor para la totalidad. Por lo tanto, la totalidad (el centro) necesariamente aliena la exterioridad (la periferia), y cuando esta se resiste es cuando la enunciación abstracta de la ontología: *el ser es y el no ser no es*, se vuelve práctica opresiva.

Hay un momento filosófico de la alienación, este es ontológico-dialéctico; así también, hay una praxis de la alienación, esta es erótica, pedagógica, política, cultural, ecológica, militar y sobre todo económica. Por lo tanto, las alternativas deben venir desde un planteamiento filosófico, que será una meta-física de la alteridad o filosofía de la liberación; y, desde la práctica: ética, erótica, pedagógica y política de la liberación.

2.2.1. Alienación en el contexto de la Globalización Neoliberal

La lógica expansiva de la globalización neoliberal es perversa, ya que tiende a la reproducción ilimitada del capital, a una escisión radical de la brecha entre ricos y pobres, a la consolidación de una clase dominante reducida y excluyente, a la dominación de corporaciones transnacionales con estructuras tecnocráticas e instrumentales regidas por una racionalidad propia, al irrespeto total a la finitud de la naturaleza, entre otras consecuencias. La dialéctica como camino que recorre el Ser, en

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

este caso la globalización neoliberal, privilegia al capital sobre el ser humano y sobre la vida en general.

Partimos planteando una relación entre la totalidad ontológica de la filosofía occidental y el sistema neoliberal vigente, porque, probablemente es el tránsito de los conceptos abstractos a la realidad concreta.

El Ser o la totalidad ontológica se identifica con la globalización neoliberal, pues, el fundamento del sistema “que explica la totalidad” (Dussel, Filosofía de la Liberación 40) es su proyecto futuro, cuyo en sí mismo es idéntico al capital, ya que sobre este se levanta la globalización neoliberal y su auto reproducción ilimitada es el proyecto idéntico a sí mismo. El fenómeno por excelencia, lo visible del sistema que se presenta cotidianamente, es el mercado. Los entes que se desprenden del Ser para cumplir su voluntad son las mercancías, tanto las producidas, fruto del trabajo humano, como la mercancía *sui generis*: el hombre, único “ente” capaz de producir plusvalía, ganancia para el sistema.

Para Marx, la alienación o enajenación es la situación en la que el sujeto no cumple su voluntad o no se pertenece a sí mismo. La forma más perversa de alineación se evidencia en la sociedad capitalista. Por medio del trabajo, el sujeto produce mercancías, el hombre deposita su trabajo (su tiempo, su esfuerzo, su vida) en la mercancía. Al final del proceso resulta que la mercancía, como objetivación del trabajo humano, es ajena al sujeto que la produjo, pues, pertenece al sujeto dueño de los medios de producción. En el trabajo se produce la alienación de una clase por otra (Marx, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844 62-72).

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La alienación del hombre o su deshumanización, se manifiesta de muchas maneras. A decir de Dussel, las formas de alienación se desplazan desde lo erótico, lo pedagógico, lo político hasta lo económico, que es la “manifestación de todas las alienaciones” (Filosofía de la Liberación 177). En todos estos casos el hombre es considerado como mercancía (obrero) y/o como consumidor de mercancías. En el primer caso, es tomado en cuenta únicamente como valor de cambio. Mientras que en el segundo caso (consumidor), el fenómeno del mercado crea un espacio en el que la realidad es distorsionada, con el fin de favorecer el consumo masivo de mercancías y la acelerada expansión del mercado. En definitiva, el hombre es un sujeto determinado y condicionado socialmente a la alienación laboral.

La alienación erótica, al igual que la pedagógica y la política, parte de la ontología expansiva de “Lo Mismo” –el sistema neoliberal– y su fundamento –el capital–. El hombre en tanto especie es un ser alienado.

El sistema y sociedad capitalista acoge una relación hombre-mujer de carácter patriarcal. Sin embargo, más allá de la dualidad, hombre dominador-mujer dominada, se esconde el poder omnipresente del capital y del mercado. El hombre –en tanto que género– dentro del sistema no es más que un ente alienado por el sistema y condicionado por la sociedad. Mientras que la mujer, en la cadena de dominación ocupa un lugar subsumido al del hombre, es “ente instrumental sexuado”. La mujer es instrumento de marketing, mercancía, objeto de la publicidad mediática, sujeto pasivo en el hogar. La mujer indígena, mulata, negra ocupa una posición aún más denigrada y

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

explotada por habitar en la periferia. Nótese también que los hombres son instrumentos del mercado, en donde se rebasa las fronteras del trabajo.

En definitiva, la mujer es objeto del mercado, al igual que el hombre, el niño y el joven ya sea como instrumentos de publicidad, consumidores o futuros consumidores. A través de los medios de comunicación se consolida y “naturaliza” la objetivación del ser humano como instrumento del mercado.

En cuanto a la alienación pedagógica, esta se encarga de formar individuos y colectividades desde un sentido ideológico y cultural servil al sistema. La difusión de la cultura globalizada tiene como ejes los sistemas pedagógicos, al cual se suman los medios de comunicación tradicionales y tecnológicos. Desde el planteamiento de la pedagogía del oprimido de Paulo Freire, los sistemas educativos son considerados como instituciones reproductoras de “entes” serviles al sistema. La educación bancaria es una educación donde el educador deposita su conocimiento en el educando, este último es como un objeto, que solamente memoriza y archiva datos, sin dar apertura a la “transformación y el saber” (Freire 72-73)

En la práctica cotidiana, el sistema educativo promueve valores que fundamentan el régimen capitalista: competencia, individualidad, pragmatismo, cuantificación de los seres humanos, exclusión de los sentimientos y cualidades subjetivas del individuo, entre otros. Estos valores están direccionados a que el individuo construya, fortalezca y perpetúe la reproducción de la totalidad. Los sistemas pedagógicos están inclinados hacia lo tradicional de la cultura vigente que no puede ser refutada, ya que son considerados “conocimientos racionales divinizados”. El nuevo –el

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

recién nacido o el niño— es domesticado con el fin de ser competitivo, ya que de esta manera sobrevivirá a este mundo o sistema de lucha ilimitada. En definitiva, existe una alienación pedagógica subyugada a la racionalidad instrumental.

Hoy en día, se puede evidenciar como la globalización aliena las subjetividades de los individuos desde el uso de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías comunicativas. Con el fin de expandir el mercado, se propaga la cultura consumista que va en detrimento de las culturas periféricas y la naturaleza. Este proceso de alienación cultural es ideológico: a través de la cultura de masas se difunde el proyecto imperial.

2.2.2. *Adiaforización: “Sedación ética” en la época de la globalización neoliberal*

Desde el capitalismo industrial al actual capitalismo neoliberal, la situación de la mercancía *sui generis* o clase obrera, ha variado de forma inversa a la situación de las otras mercancías. Para la expansión óptima del capitalismo neoliberal es necesario un mayor volumen de productividad y menor cantidad de obreros, se trata de la dicotomía: eficiencia y eficacia en la productividad frente a la marginación laboral del hombre.

La mercancía es el ente que se desprende de la totalidad para cumplir con la expansión de esta última. Sobre la mercancía se levanta el régimen capitalista. “La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción, se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías” (Marx, El Capital 3). La función que cumple la mercancía como fetiche dentro del sistema capitalista no ha perdido su actualidad, pero es importante entenderla en relación con la satisfacción de deseos humanos, por consiguiente, con el consumismo y con la expansión del mercado.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Si bien el consumo es una característica de la especie humana, el consumismo es una “*patología*” de un tipo de sociedad específica. Las condiciones sistémicas para que se genere el consumismo son: la aceleración de los avances tecnológicos, producción en serie, obsolescencia programada, medios de comunicación masiva y accesible, desarrollo de mecanismos financieros, globalización como forma de vida, y otros. En cuanto al individuo, el consumismo siempre requiere de una urgente transformación de las necesidades y deseos.

Por lo general, el consumo está dirigido a la satisfacción de deseos y/o necesidades biológico-culturales, mientras que el consumismo esta orientado al “(...) aumento permanente del volumen e intensidad de los deseos” (Bauman, Vida de consumo 50). El acto del consumismo se da como una constante solución de problemas generados o por no ser completamente satisfechos por el acto anterior. El aumento del volumen de los deseos se traduce en un aumento de volumen del capital, que cada vez se concentra en una menor cantidad de empresas y corporaciones financieras.

Po otro lado, tenemos la situación de la clase obrera dentro de la globalización neoliberal, en donde *El Otro* ya no es incluido dentro de la totalidad únicamente como ente instrumental (clase obrera) sino que ahora es desplazado a la marginación (clase marginal). *El Otro* marginado es la fase posterior de *El Otro* como ente instrumental. En la *modernidad sólida*, término acuñado por Bauman, el obrero, el técnico, el científico, contribuyeron a la generación de plusvalía; así como también, participaron en la construcción de los instrumentos tecnológicos y científicos que son los entes que hoy lo desplazan a la marginación.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Hoy en día, desde la política neoliberal, la marginación del *Otro* es vista como un peligro que debe ser eliminado, más no como una responsabilidad que debe ser asumida moralmente, eh aquí que se pone en riesgo la responsabilidad ética por *El Otro*. Este es uno de los múltiples efectos que produce la *modernidad líquida*, como la llama Bauman, a la cual se articula un vaciamiento o neutralidad valórica de los actos, conocida por este autor como *adiaforización*.

Como precedente a la adiaforización, mencionamos lo siguiente: Para Kant, según comenta Dussel, “la legalidad es la concordancia objetiva del acto con la ley, mientras que la moralidad es el cumplir la ley por deber” (Dussel, Filosofía de la Liberación 74). Entonces tenemos, una identificación entre la legalidad y la moralidad. Desde la filosofía de la liberación se critica la posición kantiana sobre la ética y la moral, pues se plantea que la legalidad refleja el *Ethos* del dominador; la moralidad que se desprende del cumplimiento de la ley es una moral opresora: la ley debe cumplirse sin importar si el objetivo de esta es la aniquilación del *Otro*. Ante esto, Dussel afirma que la Ética que defendía Kant es una ética y moral imperialista, encubridora de su propio mundo y sistema.

La praxis de la legalidad opresora es efectuada por la burocracia estatal o por las estructuras corporativas. Es aquí donde radica uno de los antecedentes de la adiaforización, pues los actos cumplidos por una persona se justifican en una ley u orden que responde a una estructura impersonal. Pues, el sujeto no asume su responsabilidad moral o de cualquier otro tipo, sino que, se desprende de ella y la deposita en un orden ajeno al sujeto. Esto sería el vaciamiento moral de un individuo.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La adiaforización afecta a diversos niveles de la sociedad, desde lo micro a lo macro social, en todos estos casos juega un papel importante la “(...) totalidad jurídica de la razón, que transita en el ámbito de la constitucionalidad y la legalidad para garantizar el desarrollo de la razón productivista e instrumental” (León, El color de la razón 203). Lo que significa una falta de responsabilidad ética por el otro y el destierro de la moral en las esferas políticas y económicas.

En la era de la globalización neoliberal, el poder político gestiona un conjunto de leyes que dan la espalda a la responsabilidad por *El Otro*. Por lo general, en la jerarquía de prioridades de un estado de tipo neoliberal, el bienestar financiero y la solvencia de las empresas y/o entidades bancarias, están por encima del bienestar de las mayorías desposeídas. Es evidente la falta de carga moral al momento de tomar una decisión política, y por consiguiente, la falta de responsabilidad ética por parte de la élite que gobierna un estado, para con la mayoría del pueblo: “Donde habla la economía, que la ética calle” (Bauman, Trabajo, consumismo y nuevos pobres 124).

A nivel geopolítico, la alienación se articula a la adiaforización y juntas se sintetizan en actos que pueden ser sutiles o agresivos, que no dejan de ser inmorales: el gobierno de una nación puede firmar de forma sumisa tratados de libre comercio en beneficio de las transnacionales; la burguesía nacional aliada a la clase imperial del centro, puede boicotear la economía, es el caso de Chile en la época de Salvador Allende; o en el peor de los casos se encuentra disponible el ejército imperial para reprimir a los gobiernos contrarios al sistema.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En el ámbito micro social, la estrategia es diferente, pero se fragua con idénticos resultados: sedación ética en los individuos y sus actos.

En la *modernidad líquida*, el mercado como fenómeno, a través del consumismo aliena al sujeto de forma seductora y ligera. La importancia del consumismo en relación al mercado radica en una de sus características: la permeabilidad a las fronteras nacionales.

La alienación de la conciencia del sujeto produce una tendencia patológica hacia el consumismo, a esto se suma el hecho de que el acto del consumo está vaciado de contenidos éticos. Se adquiere productos con el fin de satisfacer necesidades o deseos inmediatos y cuya obsolescencia viene marcada por el impacto instantáneo. La sobreproducción de mercancía está dirigida a este tipo de satisfacción. La carga ética de este acontecimiento es neutral, por el hecho de no medir las consecuencias ambientales que genera la cultura del “comprar y botar”.

Es necesario hacer una diferencia entre el modo de concebir el consumismo en los países desarrollados y en los países periféricos. En los países desarrollados el consumismo surge como resultado de la producción en serie de mercancías –fordismo–, esto debido a los avances tecnológicos. En este caso se puede hablar de un resultado del desarrollo intrínseco del sistema. Mientras que, en los países periféricos el consumismo es el resultado de estrategias económicas globales de imposición, tendientes a conseguir nuevos mercados.

Como consecuencia, el consumismo genera un sacrificio de la cohesión social y política (búsqueda de bienestar, equidad y justicia social), en su lugar, emergen las

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

*Políticas de la vida*² (bienestar individual, placer y orientación a intereses particulares). El consumismo entonces, “(...) articula una multiplicidad de micro relatos, efímeros, no trascendentes y despolitizados” (Cuadra 18).

La sedación ética, tanto en la esfera individual y colectiva, como en la esfera del poder político y económico, es uno de los retos que tiene que enfrentar la transmodernidad: “Si Heidegger habla de que la modernidad representa el olvido del ser, Dussel, dirá que la modernidad es la época del olvido de la dimensión ética del ser” (León, *El color de la razón* 179).

2.3. Analéctica y liberación

Desde la filosofía transmoderna, la liberación del oprimido tiene como condición necesaria la analéctica. De lo contrario, la libertad seguirá siendo el trofeo de una clase subsumida que desplaza a una clase dominante para ocupar su lugar y reproducir el *Ethos* dominador reprimido, en este caso, la liberación de los oprimidos se posterga incesantemente.

2.3.1. El método o momento analéctico

En un proceso evolutivo del pensamiento de Dussel, el autor pasa de denominar lo que en principio fue el método de la analéctica, como superación del método dialéctico ontológico; para en la actualidad proponer que la analéctica es un momento de la *dialéctica positiva*. Dussel habla de una Ana-dia-lectica, teniendo presente esta aseveración, la analéctica es un momento fundamental de la dialéctica, que rompe con

² Para una relación entre el consumismo y las políticas de la vida, ver en Bauman, Zigmunt. *Vida de consumo*. Trads. Jaime Arrambide y Rosemberg Mirta. México: Fondo de Cultura Económica, S.A.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

la dialéctica expansiva de lo mismo (*dialéctica negativa*), para dar paso a un proceso dialéctico basado en el reconocimiento de la exterioridad y que propone un “justo crecimiento de la totalidad desde el *Otro* y para servirle (al *Otro*) creativamente” (Método para una Filosofía de la Liberación 182). La ana-dia-lectica será un proceso basado en la ética y la humanización del hombre, es una superación de la ontología dialéctica de la totalidad.

La esencia de la analéctica está en la afirmación de la exterioridad, a partir de la cual se produce la negación de lo negado: *El Otro* se afirma como exterioridad –negado por la totalidad: no ser–. A partir de entonces, el *Otro* puede negar su negación atribuida por la totalidad.

Si consideramos al método analéctico como una meta-física de la alteridad, su principio es la lógica de lo distinto y su categoría es la alteridad. La analéctica tiene como fundamento al *Otro libre*, que supera la totalidad; *El Otro* traspasa este sistema de universalización mediante la revelación de su rostro y la manifestación provocativa de su palabra.

El momento analéctico parte de la epifanía del rostro del *Otro*, que se encuentra *más allá* de la totalidad. Para la filosofía de la Liberación, la epifanía del rostro del *Otro* es la palabra primera, pues es la primera manifestación *fenoménica* que hace *El Otro*. El rostro del *Otro* se refleja en el *cara-a-cara*, lo que pone en evidencia la novedad de su *distinción*. La *distinción* es una característica esencial de la exterioridad, pues es la que supera la dualidad diferencia-identidad.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En el contexto de *cara-a-cara* cobra importancia la palabra del *Otro*, que es una palabra provocativa y reveladora. Es entonces cuando el momento analéctico asume como uno de sus pilares fundamentales la *analogía*. Entendemos por analogía al modo de significación que está entre el significado unívoco y equivoco. En la etimología griega y latina es la proporción (*Proportion*).

La analogía es tomada como la palabra que permite la relación entre *el Otro* con el *Otro*, e incluso con la totalidad. La palabra analógica revela la verdadera intención del *Otro*, en el sentido de que no subsume su palabra a la interpretación unívoca de la dialéctica –que reduce la diferencia a la identidad–; como tampoco pretende dividir el significado de la palabra en una multiplicidad infinita de interpretaciones como lo hace la postmodernidad. La palabra analógica indica entonces, el momento de la revelación de *El Otro*, cuya interpretación es una proporción entre lo semejante y lo distinto. La interpretación parte de la semejanza que el *Otro* tiene con la totalidad, al mismo tiempo que se reconoce y respeta su distinción. La construcción filosófica que parte de la palabra análoga del *Otro*, da paso a una pluriversidad de pensamientos no reductible a la univocidad moderna occidental ni a la multiplicidad infinita postmoderna, sino a la analogía de la filosofía latinoamericana.

Entonces tenemos que, en la epifanía del *cara-a-cara* y al asumir la palabra reveladora del *Otro*, la analéctica establece una relación entre hombres. Con la inclusión del momento analéctico dentro del proceso dialéctico, este último estará atravesado por diferentes etapas: reconocimiento o epifanía del rostro del *Otro*, respeto

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

por la palabra analógica del *Otro*, responsabilidad moral y ética por *El Otro*, resistencia y lucha por la liberación del *Otro*.

Podemos concluir que, la analéctica es un período esencialmente práctico, ya que todos sus momentos parten desde una decisión ética como: aceptar el rostro del *Otro*, escuchar con atención su palabra y asumir la responsabilidad por su liberación; dejando de lado la ideología hegemónica para permitir un encuentro verdadero entre *hombres* libres.

2.3.2. Liberación del *Otro* ante la Globalización Neoliberal

La liberación es un acto *trans-ontológico*, en vista de que es un acto al servicio del *Otro*, esta se sostiene en un ideal que está más allá de la totalidad: la exterioridad. La palabra del *Otro* es un momento importante para la liberación. En el momento del reconocimiento del *Otro*, mediante una interpretación aproximada de su palabra se abre paso y camino a la liberación. La liberación es un acto que se da en la solidaridad, en el amor de justicia “a los oprimidos en razón de su real dignidad como exterioridad” (Dussel, *Filosofía de la Liberación* 83), mediante el cual se libera el dominado como se libera el dominador.

Según Dussel, la liberación viene precedida de un necesario ateísmo respecto del sistema vigente. La práctica de liberación y la filosofía de la liberación se complementan constantemente en un proceso de retroalimentación. Dussel reconoce que la filosofía de la liberación nace con el objetivo de brindar un sustento teórico firme a los movimientos de liberación de mediados del siglo XX (*Filosofía de la Liberación* 200). Hoy en día, la teoría filosófica orientada a la descolonización del conocimiento se

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

mantiene, pero, solo se logrará una verdadera liberación con el sustento práctico cotidiano.

Si en la globalización neoliberal se da importancia a la mercancía y se considera al ser humano como objeto, con la analéctica, se plantea una “*humanización del hombre*”; ya no como ente “*instrumental*” o como marginado, sino, como hombre fundamento del sistema. Hablamos entonces de desplazar al actual fundamento de la globalización neoliberal, el capital, para en su lugar colocar al ser humano.

Más allá de la totalidad auto reproductiva del capital, hay hombres, esa es la actualización terminológica de la que parte la analéctica. El oprimido, subsumido por el dominador y este último a su vez por el capital, son los momentos actuales que tiene que enfrentar la filosofía de la liberación. El oprimido en tanto que menos infectado por el *Ethos* dominador, es la condición primera para la liberación.

Es entonces cuando el hombre al recuperar su humanidad puede desplazar al capital. El fundamento será ahora el hombre con su plena humanización, reconoce y libera al Otro, al tiempo que se libera a sí mismo. Solo con el desplazamiento del fundamento, que es el capital, se puede lograr una verdadera liberación. La dialéctica continuara su camino, ya no negando ni aplastado al Otro, sino asumiéndolo y liberándolo en un proceso que concluye con el nuevo fundamento: el hombre libre.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPÍTULO III.

3. LA TRANSMODERNIDAD COMO ALTERNATIVA TEÓRICO-PRÁCTICA A LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EN EL CONTEXTO ACTUAL

Presentamos una alternativa a la globalización neoliberal, que consideramos se ubica más allá de la resistencia; pues, si bien la resistencia cubre bajo su mando diversas luchas como la social, epistemológica y política; el mismo concepto denota la acción de impedir que algo avance y pierda el efecto de ser propositiva. Dentro de la resistencia solo se producen diversas formas de resistir, cuando, lo que en realidad hace falta es construir un nuevo camino que abra múltiples vías.

Si, generalmente se cree que la toma y administración del poder político es el fin último para la consecución de una nueva sociedad, señalamos que, no solo se trata de quien toma y administra el poder político, sino, de que exista una transformación de la estructura política-social-económica. Previo a esto, se encuentra la descolonización del conocimiento, la reconstrucción de la historia, el diálogo intercultural, entre otros momentos que no necesariamente siguen un proceso lineal ni definitivo.

Con este enunciado, el camino de una alternativa a la globalización neoliberal da un giro radical, puesto que, de lo que se trata es de abordar el fundamento mismo del problema: modernidad/colonialidad. De lo contrario, se caería en reformismos que terminarían reduciéndose a la totalidad.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La transmodernidad, cumple la condición de ir más allá de la resistencia y de atacar el problema desde su fundamento. Esta propuesta considera que la base sobre la que se levanta la globalización neoliberal es la práctica de la opresión y la colonización de la filosofía y las ciencias sociales o “epistemicidio de los saberes otros” (De Sousa Santos y Meneses, Introducción 8). Por lo tanto, se propone que la liberación viene precedida de una liberación filosófica, epistémica y posteriormente política.

Es importante articular la propuesta de la transmodernidad a los diversos momentos que presenta el pensar crítico decolonial. Estas perspectivas y propuestas están alejadas de los binarismos de modernidad-postmodernidad, civilización-barbarie y capitalismo-socialismo para dar apertura a nuevas utopías a ser seguidas.

A continuación hacemos una evaluación de la transmodernidad, tanto desde una visión teórica y práctica de los aspectos superados –en el caso de que los haya–, como de los procesos actuales en los que se encuentra y de las posibilidades que presenta en el futuro a corto, mediano y largo plazo. No hay que olvidar que esta alternativa llamada transmodernidad es un proyecto en construcción, que se debate y complementa desde hace un poco más de 4 décadas.

3.1. Decolonialidad del conocimiento, un reto teórico: Los alcances de la transmodernidad

La decolonialidad del conocimiento es uno de los principales cimientos sobre los que se construye el proyecto de una verdadera liberación. El objetivo de la corriente decolonial es aportar a la desestructuración de la matriz colonial de poder. En este

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

concepto se juntan la descolonización de la filosofía, epistemología, ciencias sociales, historia y otras; lo que significa la descolonización del ser y del saber.

3.1.1. Descolonización filosófica y reconstrucción histórica

“Tenemos que ir más allá de la modernidad y del capitalismo que es la economía de la modernidad. No se puede ir más allá del capitalismo sin ir más allá de la modernidad, el marco categorial moderno es el problema, ya que sustenta una economía devastadora” (Dussel, La filosofía europea no es universal). En este sentido, desde la visión de Dussel, el camino teórico para llegar a la liberación apunta a la desestructuración de la matriz colonial del poder, que se inicia por una descolonización filosófica que involucra la crítica a la filosofía eurocéntrica-moderna-occidental y la construcción de nuevas categorías filosóficas.

En primer lugar, la crítica a la filosofía moderna occidental, está dirigida a los fundamentos prácticos negativos de la modernidad y al marco categorial que de esta práctica surge. Cabe acotar que la descolonización de la filosofía no debe reducirse a la crítica a la filosofía moderno occidental, ya que esta abarca también: “la superación del helenocentrismo, del occidentalismo, eurocentrismo, la periodificación organizada según los criterios europeos, el colonialismo teórico, mental de las filosofías en los países periféricos” (Dussel, Política de la Liberación 12).

En este sentido la crítica al eurocentrismo y a la falacia desarrollista mediante el planteamiento del *mito de la modernidad*, son los aportes de la filosofía de la liberación. Resaltamos que, en un principio la transmodernidad no niega de forma rotunda y fundamentalista la filosofía moderna, lo que niega es el lado oscuro de la misma: la

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

colonización y la colonialidad de los saberes otros. La modernidad es asumida por la transmodernidad en su aspecto emancipador positivo, pero siempre como una alternativa más dentro de la multiplicidad de propuestas dispuesta a dialogar y no a imponer.

Conforme se desarrolla la transmodernidad se radicaliza la crítica a la modernidad eurocéntrica, llegando a ponerse en duda que tenga un lado positivo, pues si desde el principio la modernidad se fundamentó en la sumisión de la naturaleza por dictadura de la razón, entonces, toda su historia esta manchada por este pecado.

Constantemente, se pone en tela de juicio conceptos como progreso y desarrollo, supuestamente el lado positivo emancipador de la modernidad. En el contexto académico –debido a la urgencia del daño ambiental– se van dejando de lado los estudios sobre desarrollos alternativos para abrir paso a los estudios que buscan alternativas al desarrollo; de ahí que los estudios sobre propuestas no modernas como el buen vivir se alinean dentro de una posible alternativa.

En segundo lugar, tenemos que sin un sustento categorial teórico-filosófico, cualquier discurso que pretende la liberación se vuelve simple ideología:

No es por orgullo desmesurado o por una sobrevaloración de las disciplinas filosóficas, sino precisamente porque toda ciencia social está informada por una serie de preconcepciones reconocidas y no reconocidas, que se hallan en el núcleo de las ideas filosóficas, y Dussel piensa que todos los proyectos de liberación deben comenzar con una liberación de la filosofía. En una actitud inequívocamente hermenéutica, las prácticas sociales son consideradas como la cristalización de esquemas conceptuales y viceversa. (Mendieta, Hacia una Filosofía Política Crítica 8)

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

De ahí que, la filosofía de la liberación ha facilitado categorías nuevas como son: la exterioridad metafísica, *El Otro*, la analéctica. A partir de estos conceptos se puede pensar y plantear la liberación desde un ángulo geopolítico distinto.

La importancia de plantear nuevas categorías filosóficas desde la exterioridad es doble: por un lado, asumimos que el marco categorial de la filosofía de la liberación posibilita profundizar la crítica a la filosofía y cultura eurocéntrica; y por otro lado, es el punto de partida o el precedente de nuevos discursos teóricos, históricos, epistémicos, culturales. Por ello, la filosofía transmoderna asume el reto de explorar una alternativa diferente, cuyos caminos para la consecución de la decolonialidad del conocimiento y de la liberación son varios.

La filosofía de la liberación como germen categorial del proceso de liberación no debe ser entendida solipsísticamente, sino articulada a los diversos momentos del pensar crítico decolonial y de la práctica por la liberación.

En el caso de la filosofía, el descentramiento de su origen helénico-occidental, posibilita la creación de filosofías contextuales arraigadas a la cosmovisión y racionalidad de cada cultura. Cabe repetir lo señalado por Dussel: *la filosofía piensa lo no filosófico, la realidad*. Esto quiere decir que, la filosofía piensa la realidad de cada cultura a partir de la historicidad de la misma. De ahí que, “(...) la filosofía debe ser un proceso de desarrollo cultural-contextual-histórico” (Fornet Betancourt 267). El diálogo intercultural, que lo desarrollaremos más adelante debe contribuir a repensar y ampliar la concepción sobre la misma filosofía.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

A partir de una descolonización de la filosofía se puede dar paso a una nueva construcción de la historia, de la epistemología y demás campos del saber. El método analéctico de la filosofía de la liberación posibilita abrir las puertas a la diversidad, ya que este método reconoce al *Otro* como distinto de “lo mismo”. En un sentido estricto y para los fines del presente contexto, *El Otro* hace referencia a los distintos pueblos, comunidades, nacionalidades, modos de saber, conocer y entender el mundo.

Se considera indispensable una reconsideración crítica de la historia de las ciencias sociales, la filosofía y de la misma historia, desde la perspectiva de los oprimidos. La reconstrucción histórica parte por criticar la visión de totalidad histórica teleológica. Más allá de la historia narrada por Occidente existe una variedad de historias que no han sido narradas, ni conocidas dirigidas hacia otros horizontes.

En el caso latinoamericano, reconsiderar la historia ha permitido solucionar uno de los problemas que enfrentaba el pensamiento latinoamericano, el mismo que consistía en como ubicarse dentro de la historia universal. Si América Latina y África fueron históricamente excluidas: desde el planteamiento de la filosofía de la liberación, estos continentes son considerados históricamente explotados. De ahí que, el pensamiento que en estos continentes germinen tendrán que reflejar esta realidad: un pensamiento que parte de la opresión con miras hacia su superación.

Desde esta base, toma sentido el significado de una filosofía transmoderna:

Esa radical novedad que significa la irrupción, como desde la Nada, desde Exterioridad alterativa de lo siempre Distinto, de culturas universales en proceso de desarrollo, que asumen los desafíos de la Modernidad, y aún de la Post-modernidad

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

europeo-norteamericana, pero que responden desde otro lugar, *other Location*. Desde el lugar de sus propias experiencias culturales, distinta a la europeo-norteamericana, y por ello con capacidad de responder con soluciones absolutamente imposibles para la sola cultura moderna. Una futura cultura trans-moderna, que asume los momentos positivos de la Modernidad (pero evaluados con criterios distintos desde otras culturas milenarias), tendrá una pluriversidad rica y será fruto de un auténtico diálogo intercultural, que debe tomar claramente en cuenta las asimetrías existentes. (Dussel, *Filosofía de la cultura y la liberación* 48).

En esta definición encontramos una articulación entre las categorías de la filosofía de la liberación, la geopolítica del conocimiento, la necesidad de una decolonización filosófica y epistemológica, la necesidad de una práctica futura basada en el diálogo intercultural, y, finalmente la búsqueda de un camino alternativo a la modernidad-postmodernidad, a partir del planteamiento de imperativos éticos universales distintos, fruto de un diálogo filosófico intercultural profundo.

La transmodernidad abre la puerta a la expresión de una diversidad de interpretaciones del mundo, diversas formas de vida, de convivencia, diversas maneras de gestionar la política y la organización social, diversas formas de administración económica. Más allá de la unipolaridad occidental, existen mundos que deben ser tomados en cuenta para evitar el colapso mundial generado por la modernidad capitalista. Los pueblos, culturas y nacionalidades no han dado la espalda ni se han desentendido de los problemas actuales de la globalización neoliberal; por el contrario, en los últimos años han generado propuestas que necesariamente deben ser tomadas en cuenta si queremos continuar con la reproducción de la vida. “Otro mundo es posible”

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

fue la consigna que unió a los diversos movimientos antiglobalización en el Foro Social Mundial, mientras que, “mandar obedeciendo” es la alternativa de administración política que proponen los zapatistas.

3.1.2. Expresión de saberes Otros en el contexto epistémico.

Al hablar de una expresión de saberes Otros, hacemos referencia a una revelación de las diversidades cognoscitivas a través de una pedagogía de la liberación y del reconocimiento de epistemologías Otras. Se mencionan estos dos campos en vista de que tienen que ver con: a) la producción y reproducción del conocimiento; b) comprensión, interpretación y representación de la realidad. Estos dos campos están dirigidos a criticar la hegemonía del conocimiento occidental y dejar de considerar a la ciencia como la única portadora de conocimiento válido para cambiar la relación de dependencia cognitiva.

La justificación para la expresión de los saberes otros la encontramos bajo el siguiente enunciado: “La injusticia social global está, por lo tanto, íntimamente unida a la injusticia cognitiva global” (De Sousa Santos, Más allá del pensamiento abismal 29). La injusticia cognitiva tiene la misma estructura que la injusticia económica global: el sujeto del centro es sujeto de conocimiento, mientras que el sujeto de la periferia es objeto de conocimiento, es materia prima para la producción del conocimiento.

Por un lado, en la filosofía de la liberación se enuncia el boceto de una pedagogía de la liberación, en donde se tiene siempre en consideración categorías filosóficas como *El Otro* y la analéctica. En una pedagogía de liberación cobra importancia la palabra del *Otro*, y por lo tanto, su forma de entender e interpretar el

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

mundo. En esta pedagogía, antes que la enseñanza está el aprendizaje del mundo del Otro.

Por otro lado, la ontología del *ser* y *no ser*, llevada al campo de la epistemología es entendida como el pensamiento abismal “(...) que separa los conocimientos de este lado de la línea, de los conocimientos del otro lado de la línea” (De Sousa Santos, Más allá del pensamiento abismal 21). Lo primero es considerado válido, lo segundo no válido. Sobre esta asimetría radical, que niega los conocimientos distintos, es imposible concretar una liberación pedagógica, y por ende, llevar a cabo un diálogo intercultural y crear una estructura social diferente, que conlleve a la reivindicación de las epistemologías otras.

Dentro del contexto del pensamiento occidental se menciona que el conocimiento científico es el único verdaderamente válido, con lo cual se descalifican formas de conocimiento como la teología y la filosofía. Si dentro de la cultura occidental ha sido constante el conflicto entre la ciencia, la filosofía y la teología con intención de descalificarse mutuamente; en cambio, con relación a las otras culturas, estas tres aristas del pensamiento occidental se unen para descalificar el pensamiento de los otros pueblos y culturas.

Entonces, hay que replantear el concepto de epistemología, el mismo que debe expandir el ámbito de lo que se considera *conocimiento válido, no válido y verdadero*. En este sentido, consideramos lo mencionado por Sousa y Meneses: “Toda experiencia social produce y reproduce conocimiento y al hacerlo, presupone una o varias epistemologías. Epistemología es toda noción o idea, reflexionada o no, sobre las

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

condiciones de lo que cuenta como conocimiento válido” (De Sousa Santos y Meneses, Introducción 7). En esta definición de epistemología se reconocen e incluyen formas de conocimiento diferentes al científico-occidental. Ahora podemos decir que, la epistemología occidental elevada al nivel de la ciencia no es la única verdaderamente valida, sino que más allá de ésta existen otras expresiones cognoscitivas como son la filosofía y la teología. Así también, se reconoce que desde la exterioridad se expresan otras formas de conocimiento. De ahí que, continuar con la superación de la reducción del conocimiento al conocimiento científico occidental, es uno de los retos que debe enfrentar el pensamiento crítico decolonial.

Para no caer en el simplismo de considerar una infinitud de conocimientos, producto de las de experiencias individuales y parcializadas, es necesario incorporar a este análisis el momento analógico del método analéctico, el mismo que pretende otorgar un equilibrio entre lo semejante y lo distinto en el proceso de construcción del conocimiento. El hecho de que el conocimiento se construye desde una *experiencia social*, encierra de antemano el momento analógico. Debido a que el conocimiento se produce y es adquirido dentro de una cultura o sociedad, este es contextual y refleja la cosmovisión de su cultural. Por lo tanto, la definición sobre epistemología de Sousa y Meneses sea la que más se aproxima a nuestras intenciones, al no pretender una epistemología totalitaria, ni proponer una infinitud de epistemologías, sino, epistemologías contextualizadas que deben entrar en un proceso de diálogo. Estas epistemologías deben aportar a ampliar la cosmovisión del mundo y a desestructurar los mitos de racionalidad universal.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Los retos de las epistemologías del Sur, como denomina Sousa, son similares a los de la Filosofía de la Liberación: descolonizar los contenidos epistemológicos (conceptos, teorías, corrientes, entre otros.); proponer nuevos criterios de reconocimiento de los diversos conocimientos más allá de los criterios de validación (verdadero o falso); cambiar las posiciones de producción e interpretación del conocimiento, pues el sujeto de la periferia no se comporta como objeto, es dinámico, capaz de conocer y producir conocimiento. Sin embargo, antes que nada, un reto fundamental es el *desaprendizaje* de los mitos de la epistemología occidental.

3.2. La transmodernidad entre la teoría y la práctica

3.2.1. Diálogo intercultural e interculturalidad: hacia el *pluriverso transmoderno*

¿Cuál es la posibilidad de encontrar alternativas a la globalización neoliberal desde el diálogo intercultural? Si por un lado tenemos que, países emergentes como China necesitan de una sobre explotación de la naturaleza para sostener su economía y la economía mundial; y por el otro lado, tenemos que, en constituciones como las de Ecuador y Bolivia se reconocen los derechos de la naturaleza basados en principios ideológicos y culturales de los pueblos andinos; entonces, ¿Puede haber algún tipo de diálogo entre una sociedad que busca ocupar el primer lugar en la economía mundial y los pueblos indígenas latinoamericanos que buscan preservar la naturaleza? ¿Hay algún objetivo común que pueden perseguir estas dos sociedades? Estas preguntas se resumen en una interrogante ¿Qué tan necesario es el diálogo intercultural?

Hemos visto que la modernidad se encuentra incapaz de hacer frente a los problemas que ella misma ha generado. Por lo tanto, los aportes de otras culturas –

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

muchas de ellas milenarias y las pocas que han tratado de mantenerse al margen de la cultura moderno-occidental– pueden contribuir en la búsqueda de alternativas al actual modelo civilizatorio. Es por esto que, hemos visto necesario la aceptación del diálogo intercultural para alcanzar acuerdos mutuamente favorables.

La transmodernidad tiene al diálogo intercultural como uno de los medios para la concreción del *pluriverso cultural transmoderno*. El diálogo como medio, es un proceso complejo que incluye el método analéctico. El método analéctico, como lo señalamos anteriormente, relaciona la afirmación como momento previo con la negación de la negación. A nuestra consideración, el método analéctico es aplicado en dos momentos: a nivel cultural particular y a nivel intercultural, en donde ambos momentos son parte del mismo proceso: el diálogo intercultural.

El primer momento del método analéctico es la *afirmación*: cada cultura, de forma individual o en diálogo con otras culturas, tomará conciencia de sus valores positivos, de su historia contextual y epistemología al margen de la modernidad. Hay que tener presente que la *afirmación* no debe entenderse como la enunciación de una “positividad apologética” o con el hecho de idolatrar a la cultura. Dentro de la *afirmación*, además de la autovaloración positiva, hay que hacer una autocrítica a la cultura desde las herramientas de la propia cultura en asociación con herramientas que proveen tanto la modernidad como las otras culturas (Dussel, Filosofía de la cultura y la liberación 50-52). La *negación de la negación*, es el segundo momento que surge como resultado de que la condición positiva de cada cultura ha sido negada. En definitiva, cada cultura se afirma en un sentido positivo crítico para asumir que es negada, y luego, negar esa negación.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

El método analéctico aplicado al nivel cultural-singular, genera la condición primera y esencial para abrir el diálogo intercultural: la afirmación de la exterioridad negada por la modernidad. Pero esta condición, a pesar de ser necesaria no es suficiente. Entre las otras condiciones previas al diálogo se pueden resumir las siguientes: reconocimiento, aceptación y respeto del *Otro*, de su conocimiento, historia y epistemología.

Si asumimos que la mayoría de culturas han sido tocadas de alguna manera y con diferente intensidad por la cultura moderno-occidental, y que hay una situación de asimetría política-económica entre el norte y el sur global³, Dussel plantea una ruta que debe seguir el diálogo intercultural. El diálogo debe darse entre las culturas colonialmente distintas y de entre estas, el diálogo más productivo es el que se da entre los críticos de sus propias culturas:

Las diferencias dialogan desde sus negatividades distintas, sin necesidad de atravesar el centro de hegemonía. Frecuentemente las grandes megalópolis tienen servicios de subterráneos que van de los barrios suburbanos hacia el centro; pero falta conexión de los subcentros suburbanos entre ellos. Exactamente por analogía acontece con el diálogo intercultural. (Dussel, Filosofía de la cultura y la liberación 68)

El diálogo es ante todo, un diálogo entre pueblos y culturas oprimidas, lo que permite a partir de su distinción, compartir sus experiencias coloniales para afirmarse como bloque cultural-histórico-epistémico-filosófico negado; a partir de lo cual, se debe plantear estrategias comunes y contextuales para su superación y liberación. La filosofía

³ Norte y sur, son considerados no desde el lugar geográfico, sino desde la perspectiva de Suosa, quien manifiesta que esta es una metáfora para referirse a los países del centro y la periferia económica.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

de la liberación nació en el continente latinoamericano con la intención de superar la situación de dependencia y colonialidad en el que vivía. Luego de un largo proceso de evolución se percata de que además de Latinoamérica hay otras culturas en situación de dependencia y opresión, con las cuales es necesario entrar en un proceso de diálogo y juntos buscar la liberación. Dentro de este diálogo entre oprimidos, Dussel plantea que lo más importante es el diálogo entre los críticos de estas culturas, esos pensadores que se encuentran en la *frontera colonial*⁴, en vista de que el diálogo no trata de idolatrar las culturas oprimidas, sino, de rescatar lo mejor y criticar los momentos negativos, para posteriormente entrar en diálogo con la modernidad.

El diálogo intercultural es un diálogo entre historias, epistemologías, racionalidades, espiritualidades y filosofías distintas. Este implica ir más allá del reconocimiento, convivencia o aceptación al *Otro*, es un momento de aprendizaje de otros saberes, desde donde se puede tratar de entender el significado de su conocimiento y de su realidad, asumiendo que nunca podremos conocer completamente la profundidad de su cultura. De esta forma, el diálogo crea un espacio en el que lo semejante y lo distinto se manifiestan simultáneamente, lo cual contribuye a superar el etnocentrismo y toda forma de relativización cultural, así como, combatir el planteamiento de inconmensurabilidad cultural mencionado por la postmodernidad.

Hay que tener presente ciertas constantes dentro del proceso de diálogo intercultural. Entre ellas señalamos: la asimetría cultural y la universalidad del diálogo.

En cuanto a la asimetría:

⁴ Sobre este concepto ver: Mignolo, Walter. *El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2011.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- a) En el momento actual es importante tener presente la asimetría entre el norte y el sur global, la misma que es una asimetría económica-política-militar.
- b) No toda asimetría es mala, por el contrario, es positiva si se trata de una asimetría cultural-epistémica-filosófica, ya que, entre las diversas perspectivas se puede plantear soluciones comunes a los problemas actuales de la globalización neoliberal.
- c) Con el diálogo intercultural, primero un diálogo Sur-Sur, y, posteriormente Sur-Norte, se aspira a destruir el abismo político-económico-militar imperial entre el norte y sur global, mas no la asimetría cultural-epistémica-filosófica.
- d) De los puntos anteriores se concluye que: La asimetría no supone la inconmensurabilidad, esto debido a que:
 - a. En el caso del diálogo Sur-Sur, este se puede dar en vista de que las culturas coloniales tienen un pasado y presente colonial común y por lo tanto, también tienen un objetivo futuro común: la liberación. En este caso la asimetría cultural es horizontal, ya que el diálogo se da respetando la posición histórica, epistémica, valórica de cada cultura. En consecuencia, la inconmensurabilidad queda debatida, pues, el diálogo puede levantarse sobre esta *diferencia colonial*.
 - b. En cuanto a diálogo Sur-Norte, este se puede dar en vista de que en la actualidad urge encontrar alternativas y soluciones a los problemas generados por la modernidad y la globalización neoliberal. El diálogo debe partir hacia la búsqueda de alternativas al actual modelo civilizatorio.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- e) Finalmente, consideramos que en el futuro la asimetría no debería referirse a que una cultura sea superior a otra o que la asimetría este dirigida a ser vertical, sino más bien, esta tiene que ser horizontal. Una cultura es asimétrica a otra cultura en sentido de que es distinta, análoga, más no superior o inferior.

En cuanto a la universalidad del diálogo: Es indispensable en vista de que la transmodernidad es un proyecto mundial. La universalidad de la transmodernidad no significa que pretende la universalización de una racionalidad o filosofía particular, sino abrir las puertas hacia una *universalidad de la diversidad*. El diálogo intercultural es un diálogo en el que, entre otras cosas, se repiensa y amplía el concepto de universalidad.

El diálogo se da entre culturas históricamente contextualizadas, con la pretensión de llegar a un “(...) universalismo descentrado o des occidentalizado” (Miranda 121). En otras palabras y de forma más amplia, es un diálogo entre “*racionalidades diversas*”; postura asumida por León, la misma que señala que, la razón esta matizada por el color, en donde además del color influyen “clase, raza, identidad, sexualidad, religión, entre otras” (El color de la razón 243). El diálogo debe asumir esas diferencias como potencialidades concretas.

La confrontación entre lo particular y lo universal, en el contexto cultural, se pude resolver asumiendo la propuesta de Fernet Betancourt: “(...) se critica, en suma, no lo universal sino las deficiencias en universalidad que conlleva este modelo” (Supuestos, límites y alcances de la Filosofía Intercultural 265). De ahí que, la universalidad del diálogo está justificada en tanto que se trate de una universalidad de culturas, mas no, de la universalidad de una cultura.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Por lo tanto, la globalización es confrontada por el diálogo intercultural, en el sentido de que si la primera, apuesta por la homogenización cultural, el monopolio de la economía capitalista por sobre otras condiciones de vida; el diálogo por su parte, abre las puertas o es una apuesta por la diversidad cultural, por el respeto a las otras racionalidades- epistemologías-espiritualidades, por la convivencia armoniosa y la búsqueda de alternativas universales comunes a los problemas actuales.

El diálogo entre culturas es la práctica de la transmodernidad. Es el momento en el cual toda cultura participa, se expresa y contribuye a la transformación y construcción de un nuevo orden social. Es el momento pleno de la interculturalidad, porque se convive entre una diversidad de culturas, que tienen como base el respeto hacia la diferencia y el aprendizaje del *Otro*, para construir juntos un pluriverso, es decir, interculturalidad.

Por último, la Interculturalidad tiene que ser entendida como el espacio donde fluyen los distintos saberes, pero, que tiene como objetivo la vida digna. Es el espacio en donde cada día aprendemos, es decir, es en donde se comparte con el Otro en medio del aprendizaje.

3.2.2. Ética y economía en la transmodernidad: ¿cuál es el contenido del diálogo intercultural?

Partimos de una diferenciación muy clara entre las condiciones previas y transversales del diálogo intercultural, mencionadas en líneas anteriores, en relación con el contenido mismo del diálogo intercultural.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Ahora nos queda plantear un último aspecto del diálogo intercultural bajo la pregunta ¿Sobre qué dialoga el Sur con el Sur y el Sur con el Norte? A esto respondemos, desde la misma vertiente que Miranda: “Según Dussel, es el principio universal material de respeto a la vida, presente en toda cultura, el que permite un diálogo intercultural a partir de los «propios» momentos de cada cultura, en tanto modos de realizar históricamente el bien ético” (Enrique Dussel: Filosofía de la Liberación y diálogo intercultural 117). El principio apriorístico sobre el que se levanta el diálogo es el principio de respeto a la vida, el mismo que es tomado como principio material-corporal-existencial. Ahora podemos plantear ¿Cómo garantizar el respeto, reproducción y conservación de la vida de manera digna y solidaria?

Si el respeto a la vida está relacionado con garantizar su reproducción y conservación en condiciones de dignidad y equidad, hacemos una relación entre el principio ético de conservación de la vida y el medio para su consecución. El ser humano como ser vivo exige condiciones materiales para reproducir y conservar la vida: alimentación, vestuario, vivienda, salud, educación y trabajo. De ahí que, el medio para garantizar la vida es la economía.

Es preciso señalar que la transmodernidad no es una alternativa económica, al menos no en el sentido capitalista del término. En la transmodernidad la economía se encuentra en íntima relación con la ética de la liberación, y esta última, como es lógico dentro de la filosofía de la liberación. Por lo tanto, cuando en este trabajo se ha hablado de una descolonización filosófica, también se hace referencia a una descolonización de la ética occidental, que es una ética de enunciados abstractos, para en su lugar plantear una ética de la liberación que, es una ética concreta que fundamenta el principio

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

material de la vida. En cuanto a la economía, entra en el ámbito de la descolonización epistemológica, pues, hay que descolonizar el concepto mismo de economía que a partir de los fisiócratas ha estado orientada a fundamentar la reproducción del capital.

La economía en la transmodernidad es radicalmente opuesta a como se la considera en el sistema capitalista, en donde, la economía tiene “como objetivo el «cómo hacerse rico», «cómo invertir», «aumentar la ganancia»”. (Morollon). En cambio, si la Ética de la liberación considera como uno de sus imperativos universales la vida digna del hombre, su reproducción y conservación por sobre la acumulación y reproducción del capital; la economía tiene el papel de orientar y garantizar este imperativo, mediante la búsqueda de la satisfacción de las necesidades biológico-culturales del ser humano y sobre todo de los excluidos. Para lo cual, debe generar mecanismos que garanticen la equitativa distribución de los productos y del trabajo, pero siempre en respeto y conservación de la naturaleza. Es entonces, cuando la economía asume la responsabilidad ética por El Otro y se transforma en “(...) una ciencia referida al sujeto humano como cuerpo (...) enfocada a la necesidad humana y no a la creación de las mismas” (Morollon).

Para la consecución de una vida digna de los seres humanos, es necesario reconsiderar el papel de la Naturaleza, como medio proveedor de insumos para la satisfacción de las necesidades del hombre. Entre una de las múltiples divisiones que plantea la modernidad, se encuentra la escisión: naturaleza explotada-hombre explotador cuyo precedente fue enunciado por Francis Bacon “la ciencia torture a la Naturaleza, como lo hacía el Santo Oficio de la Inquisición con sus reos, para conseguir develar el último de sus secretos”. (Citado en Acosta 306). En base a esta división, que

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

articulada a la colonialidad y los principios éticos del liberalismo económico (propiedad privada, libertad de mercado, el individualismo, entre otros) se ha levantado la riqueza de las naciones de los países del centro.

Por lo tanto, lo que se trata ahora es de socavar la máxima de Francis Bacon, pues, es necesario dar un giro en cuanto a la consideración de la Naturaleza y situar al hombre como una parte integral de ella. Puesto que, la contingencia de la existencia humana depende de la necesaria existencia de la Naturaleza.

La convivencia respetuosa entre Hombre y Naturaleza, es lo que nos enseñan las comunidades andinas: el hombre es un ser que habita en la naturaleza, mas no, su poseedor. La profundización del conocimiento indígena aportara significativamente en la construcción de una economía diferente. La Naturaleza no debe ser vista como un factor más de la economía, sino, como el fundamento de la economía, de la vida y del hombre que suministra los medios para su existencia.

Finalmente, consideramos que, asumir la transmodernidad como alternativa es desde un principio una opción ética. Así mismo, creemos que los contenidos tienen como eje transversal una ética de la liberación basada en la responsabilidad por el *Otro*, cuyo objetivo es la búsqueda de soluciones a los problemas estructurales generados por la colonialidad y la economía capitalista global. El fundamento del diálogo intercultural se encuentra en articular diversas perspectivas con el fin de descubrir imperativos éticos universales sostenidos en el respeto, la reproducción, la conservación y garantía de una vida digna y equitativa en armonía y respeto con la Naturaleza.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CONCLUSIONES

Luego de haber desarrollado el presente trabajo, podemos responder a las interrogantes que han guiado esta investigación: ¿Cuáles son los problemas generados por la globalización que enfrenta la transmodernidad? ¿De qué manera se lograría salir de la globalización neoliberal, desde la perspectiva de la transmodernidad? ¿Es posible en el contexto actual poner en práctica una corriente de liberación ante la globalización neoliberal?

En primera instancia, sostenemos que la globalización neoliberal tiene como antecedente inmediato a la modernidad-capitalista-eurocéntrica-occidental, por lo tanto los problemas que enfrenta la transmodernidad son los que la globalización neoliberal ha acarreado desde la modernidad. De ahí que responder a la pregunta ¿Cómo trascender la estructura categorial y teórica del monoculturalismo moderno? es en cierta medida lo mismo que responder a: ¿Cómo trascender el poder del capital?

Si bien la modernidad enfrenta una crisis, la transmodernidad asume el reto de enfrentar aquella crisis desde la exterioridad, de ahí que, el principal problema tiene que ver con la desestructuración de la matriz colonial de poder, entendida como la estructura que involucra todo el aparataje de dominación y como la fuente que ha devenido en el consumismo desmesurado, la contaminación, el fenómeno de la adiaforización, entre otros problemas.

Con respecto a la segunda pregunta concluimos que, el sendero para salir de la globalización neoliberal desde la propuesta transmoderna, inicia socavando los fundamentos teóricos y prácticos de la globalización neoliberal. La transmodernidad es

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

una crítica a la modernidad. Entonces, la transmodernidad ha planteado una reconsideración del concepto, origen, desarrollo, fundamentos y propósitos de la modernidad. Esto posibilita desestabilizar el marco ideológico y teórico del actual sistema y una posible transformación de la estructura social-política-económica.

El reconocimiento del *Otro*, la víctima o la exterioridad como categorías filosóficas concretas y existenciales, posibilitan llevar a cabo soluciones teóricas y prácticas. El momento analéctico del método dialéctico, pretende lograr el desarrollo de una totalidad positiva y justa, en la que se reconozcan las alteridades negadas. Este método junto a las nuevas categorías filosóficas, es el centro neurálgico de la transmodernidad, que permite trascender los discursos vacíos y demagógicos que han hecho de la liberación un trofeo político fetichizado.

El desarrollo académico sobre temas relacionados con el reconocimiento de las alteridades, es un buen signo para posibilitar la liberación. Sin embargo, el reto está en que la reflexión crítica y propositiva debe continuar, pues no hay que considerar a la transmodernidad como una teoría filosófica de moda, sino como una “apuesta” por la liberación.

También, la transmodernidad ha puesto en marcha un proceso de descolonización epistémica, filosófica e histórica. Lamentablemente esta descolonización no se puede dar de un día para el otro, es un proceso que llevara años de maduración, en vista de que requiere de contribuciones académicas profundas, del desarrollo y práctica de una pedagogía de la liberación. De ahí que, en este trabajo también se ha demostrado el carácter interdisciplinario de la transmodernidad, puesto

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

que se construye con el aporte de teorías generadas desde el sur global; llegando a formar una teoría coherente, concreta y propositiva que supera en muchos aspectos las propuestas occidentales.

En concordancia con lo expuesto, la inclusión de los saberes o epistemologías otras, junto con la reconsideración de la historia, son las puertas que abre la transmodernidad. Una historia que incluya la narración de los sujetos periféricos, y una epistemología que reconoce los saberes otros, conducen a trascender la “universalidad” de la epistemología moderna y de la acostumbrada historia universal.

A lo mencionado añadimos que, el proceso transmoderno no puede estar completo si no se articula un diálogo intercultural. Enfrentar los problemas generados por la modernidad no se logra aisladamente, sino conjuntamente con las diversas culturas que habitan el planeta. Los contenidos del diálogo que se enfocan desde principios éticos de respeto y garantía de la vida, son esenciales en este contexto.

Sobre la tercera pregunta concluimos que: Reconocemos que la lucha por la liberación ha tenido victorias a nivel local e incluso regional –dentro de los bloques geográficos e históricos explotados–, sin embargo, a nivel global sus alcances son demasiado fatuos.

Consideramos que, poner en práctica los enunciados transmodernos es un deber eminentemente político, que debería ser asumido por la sociedad civil, los movimientos sociales y de resistencia. En América Latina, estos actores sociales, desde hace más de dos décadas han demostrado gran capacidad de transformación de las estructuras sociales e incluso constitucionales del Estado.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

A nivel regional, uno de los logros que han impulsado estos actores sociales, es el ascenso al poder de gobiernos progresistas, los cuales han estado identificados con la resistencia a las políticas neoliberales y la búsqueda de justicia y equidad social. Lamentablemente, el proceso transformador de la estructura social-política, muchas veces se congela o tergiversa al llegar al nivel político-estatal, debido a la gran influencia que mantienen las clases oligárquicas.

Si por un lado, los movimientos sociales han logrado crear un instrumental constitucional y legal que reconoce derechos a las diversidades y a los grupos desposeídos; por otro lado, la falta de cohesión de los movimientos y actores sociales, no logran efectivizar los derechos y conquistas logradas, dejándolos en letra muerta, que muchas veces dan lugar a retrocesos.

En el caso ecuatoriano, el levantamiento indígena que se dio a inicios de la década de los noventa es un claro ejemplo. Este movimiento ha impulsado cambios estructurales en el aparato constitucional, logrando que se reconozca al Estado ecuatoriano como un Estado intercultural y plurinacional, además de que, en la constitución del 2008 se ha reconocido los derechos de la naturaleza, un aporte directamente ligado a las propuestas de las nacionalidades indígenas.

Lamentablemente, la pérdida de horizonte del movimiento indígena, su politización en la búsqueda de llegar al poder estatal y la falta de cohesión para defender lo logrado, ha dado paso a que en la actualidad, las conquistas antes mencionadas, sean vulneradas por el poder estatal.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

A pesar de todo, consideramos que ninguna lucha social por las causas justas es una lucha perdida. En el caso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional –EZLN–, y de los indignados de España, si bien no lograron concretar sus objetivos, pusieron en el debate público las injusticias cometidas por el sistema. Las víctimas o mártires que estas generan, son el germen de nuevos horizontes. El EZLN, ha puesto en debate que más allá de la democracia parlamentaria-estatal se puede promover otra forma de democracia realmente participativa, la democracia del “andar preguntando”.

Sin embargo, esta forma de democracia no es tomada en cuenta cuando se trata de aplicar ajustes o medidas económicas. El poder económico transnacional de unos pocos, decide por sobre los intereses de las mayorías. De ahí que, es más factible construir la liberación desde las clases más alejadas del centro neurálgico del capital: la liberación popular es la verdadera liberación: ¿Qué compromiso tienen los zapatista más que con su propio pueblo?, ¿Qué compromiso tiene un gobierno que ha llegado al poder de la mano de las oligarquías? La zona más incontaminada por la modernidad es el germen de una verdadera liberación, son los “miserables” los que se revelan y se vuelven materia prima de la nueva sociedad.

Por otro lado, teniendo presente que el poder del capital traspasa las fronteras nacionales, una de las propuestas generadas desde el sur, que está relacionada con el diálogo en equidad, es la integración regional. En ese aspecto, organizaciones como la CELAC, UNASUR, ALBA, entre otros, generan condiciones que permiten un acercamiento un tanto más equitativo entre el sur global. Lo que ha permitido el fortalecimiento de un bloque geográfico históricamente explotado.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Teniendo presente la crisis de la Unión Europea, las nuevas integraciones regionales deben evitar caer en el reduccionismo de ser integraciones económicas, sino, asumir el reto de incentivar el aprendizaje de epistemologías otras, de nuevas formas de democracia y de hacer política, para lo cual hay que tener en cuenta la interculturalidad, el conocimiento de la diversidad.

A nivel global uno de los alcances son las luchas por la equidad de género, que fue enunciada en la erótica de la liberación. A nivel global, solo podemos justificar la necesidad de concretar propuestas como la transmodernidad. En Europa y Estados Unidos el regreso de la ultraderecha, identificada con los movimientos nacionalsocialistas, que cobran fuerza a través de medios democráticos, ponen en peligro los derechos humanos como la libre movilización. El diálogo Sur-Norte –por el momento inexistente, debido al eurocentrismo y occidentalismo presente en los mismos– puede aportar a que Europa y Estados Unidos aprendan de los países del Sur. Este es un reto que la sociedad civil y los movimientos sociales como el 15M, deben profundizar.

En definitiva, en un momento histórico donde no se tiene claro las orientaciones futuras y en donde redundan los profetas de las fatalidades, la transmodernidad ha asumido el reto de construir un nuevo marco categorial y metodológico, con el fin de trascender la modernidad apuntando al *pluriverso transmoderno*, que llama a reconocer que, *más allá* de la totalidad del mercado global y del capital, se encuentra el hombre, la naturaleza y una riqueza cultural como formas de vida que deben ser respetadas y conservadas, como sujetos de derechos. El nuevo horizonte que ha de seguir la humanidad para su liberación debe estar matizado por nuevos discursos

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

epistemológicos, filosóficos, culturales, y nuevas prácticas políticas y de administración económica alejadas de toda taxonomía vertical, y orientadas por una ética verdaderamente humana.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Acosta, Alberto. «El Buen Vivir como alternativa al desarrollo Algunas reflexiones económicas y no tan económicas.» *Política y Sociedad* 52.2 (2015): 299-330.
- Adorno, Theodor y Max Horkheimer. *Dialéctica de la ilustración*. Madrid: TROTTA, 1998.
- Alvarez, Sonia, David Gordon y Paul Spicker. *Pobreza: un glosario internacional*. Buenos Aires: CLACSO, 2009.
- Bauman, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa, 2000.
- . *Vida de consumo*. Trads. Jaime Arrambide y Rosemberg Mirta. Mexico: Fondo de Cultura Económica, S.A.
- Birnbaum, Antonia. *Nietzsche: Las aventuras del heroísmo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Castro Gomez, Santiago. «Geografías Poscoloniales y translocalizaciones de "lo latinoamericano" La crítica al colonialismo en tiempos de globalización.» Follari, Roberto y Rigoberto Lanz. *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*. Caracas: Sentido, 1998. 155-182.
- Chacón, Octavio. *Obejtividad y racionalidad en la epistemología actual. Hacia una objetividad social*. Cuenca: Universidad de Cuenca, 2006.
- Copleston, Frederick. *Historia de la Filosofía*. Trad. Ana Doménech. 3. Vol. VII. Barcelona: ARIEL S.A., 1996. IX vols.
- Coronil, Fernando. *¿Globalización liberal o imperialismo global? cinco piezas para armar el rompe cabezas del presente*. Buenos Aires: Universidad torcuato Di Tella, 2004.
- Cuadra, Álvaro. *De la ciudad letrada a la ciudad virtual*. Santiago de Chile: LOM, 2003.
- De Sousa Santos, Boaventura. «Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes.» De Sousa Santos, Boaventura y María Paula Meneses. *Epistemologías del Sur*. Madrid: Akal, 2014. 21-66.
- De Sousa Santos, Boaventura y María Paula Meneses. «Introducción.» De Sousa Santos, Boaventura y María Paula Meneses. *Epistemologías del Sur*. Madrid: Akal, 2014. 7-17.
- Dussel, Enrique. *1492: El encubrimiento del Otro: hacia el origen del "mito de la modernidad"*. La Paz: Biblioteca indígena, 2008.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- . *El espectador*. 3 de Abril de 2015. 24 de Abril de 2016. <<http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/filosofia-europea-no-universal-articulo-552386>>.
- . *Filosofía de la cultura y la liberación*. Mexico: UACM, 2006.
- . *Filosofía de la Liberación*. Colombia: Nueva América, 1996.
- . *Historia de la Filosofía y Filosofía de la liberación*. Bogotá: Nueva América, 1994.
- . *Introducción a la Filosofía de la Liberación*. Colombia: Nueva America, 1995.
- . *Método para una Filosofía de la Liberación*. Salamanca: Ediciones Sigueme, 1974.
- . *Política de la Liberación*. Vol. 1. S.L.: TROTTA, 2007. 3 vols.
- Dussel, Enrique y Daniel Guillot. *Liberación Latinoamericana y Emmanuel Levinas*. Buenos Aires: BONUM, 1975.
- Echeverría, Bolívar. *Ensayos políticos*. Quito: Ministerio de coordinación de la política y gobiernos autónoms descentralizados, 2011.
- Falconí, Fander. *Al sur de las decisiones: enfrentando la crisis del siglo XXI*. Quito: El conejo, 2014.
- Fornet Betancourt, Raúl. «Supuestos, límites y alcances de la Filosofía Intercultural.» Rioja, Universidad de La. *BROCAR*. Universidad de La Rioja, 2003. 261-274. <<https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/brocar/article/viewFile/1878/1772>>.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Bogota: siglo XXI, 1980.
- Habermas, Jürgen. *El discurso filosofico de la modernidad*. Madrir: Taurus, 1993.
- Habermas, Jürgen. «La modernidad, un proyecto incompleto.» Foster, Hal. *La Posmodernidad*. Barcelona: Kairós, 2008. 19-36.
- Hegel, Jorge Guillermo Federico. *Filosofía del Derecho*. Buenos Aires: Claridad, 1968.
- . *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*. TECNOS, s.f.
- Horkheimer, Max. *Crítica de la razón istrumental*. Buenos Aires: SUR, 1973.
- Lander, Edgardo. «Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos.» Lander, Edgardo. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: Ediciones FASES/UCB, 2000. 11-40.
- . «La utopía del mercado total y el poder imperial.» *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 8.2 (2002): 51-79.
- Lenin, Bladimir. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Pekin: Ediciones en lenguas extranjeras, 1972.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- León, Catalina. *El color de la razón*. Quito: Corporación Editora Nacional, 2013.
- . «Los horizontes de la razón: PODER, CULTURA Y MERCADO.» ARCA (2002).
- Martínes, Francisco. *Metafísica*. S/A: UNED, S/A.
- Marx, Carlos. *El Capital: Crítica a la economía política*. Vol. I. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1946. III vols.
- Marx, Carlos. «Manuscritos económicos-filosóficos de 1844.» Engels, Federico y Carlos Marx. *Escritos económicos varios*. Mexico D.F.: GRIJALBO, 1966. 25-125.
- Mendieta, Eduardo. «Enrique, Dussel.» 2001. *Enriquedussel Web site*. 22 de Mayo de 2016. <<https://es.scribd.com/doc/5624225/CRITICA-DE-LA-RAZON-POLITICA-DE-ENRIQUE-DUSSEL-EN-LA-ERA-DE-LA-GLOBALIZACION>>.
- Mendieta, Eduardo. «Modernidad, posmodernidad y poscolonialidad: una búsqueda esperanzadora del tiempo.» Castro Gomez, Santiago y Eduardo Mendieta. *Teorías sin disciplina*. Mexico D.F.: Universidad de San Francisco, 1998. 147-168.
- Mignolo, Walter. *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del signo, 2014.
- Mignolo, Walter. «Prefacio.» Walsh, Catherine. *Pensamiento crítico y matriz (De) colonial: Reflexiones Latinoamericanas*. Quito: ABYA-YALA, 2005. 7-11.
- Miranda, Thomas. «Enrique Dussel: Filosofía de la Liberación y diálogo intercultural.» *Revista Internacional de Filosofía* (2009): 107-122.
- Morollon, del Río. *Ensayos de filosofía*. es. s.f. 18 de Mayo de 2016. <<http://www.ensayos-filosofia.es>>.
- Vattimo, Gianni. *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós, 1990.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Bauman, Zygmunt. *Modernidad Líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- De Sousa Santos, Boaventura. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce, 2010.
- Descartes, René. *Discurso del método y meditaciones metafísicas*. Madrid: LIBSA, 2001.
- Dussel, Enrique. *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Madrid: TROTTA, 1998.
- . *Para una ética de la liberación Latinoamericana*. Vol. III. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973. III vols.
- Foster, Hal. *La Posmodernidad*. Barcelona: Kairós, 2008.
- García Canclini, Néstor. *La Globalización Imaginada*. Barcelona: Paidós, 1999.
- Grosfoguel, Ramón. «La descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales: transmodernidad, pensamiento descolonial y colonialidad global.» De Sousa Santos, Boaventura y María Paula Meneses. *Epistemologías del Sur*. Madrid: Akal, 2014. 373-406.
- Kant, Immanuel. *Respuesta a la pregunta: ¿Que es la ilustración?* Madrid: TECNOS, 1999.
- León, Catalina. «La recaída del logos en mito y el mito salvífico de la modernidad europea.» *Pucara* (2011): 36.
- León, Irene. *Sumak Kawsay / Buen vivir y cambios civilizatorios*. Quito: Fedaepe, 2010.
- Levinas, Emmanuel. *Totalidad e Infinito: Ensayo sobre la Exterioridad*. Salamanca: Sígueme, 2002.
- Liotard, Jean-Francois. *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra, 1998.
- Mignolo, Walter. *El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2011.
- Sarmiento, Domingo F. *Facundo: Civilización y Barbarie*. París: LIBRERÍA HACHETTE Y CIA, 1874.
- Vattimo, Gianni. *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós, 1990.
- Walsh, Catherine. «Interculturalidad crítica y educación intercultural.» Tapia, Luis, Jorge Viaña y Catherine Walsh. *Construyendo la Interculturalidad crítica*. La

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Paz: Instituto Internacional de integración del Convenio Andrés Bello, 2010. 75-96.

Autores:

Nelson Gustavo Cajamarca Tenesaca
Bertha Isabel Lata Yanza